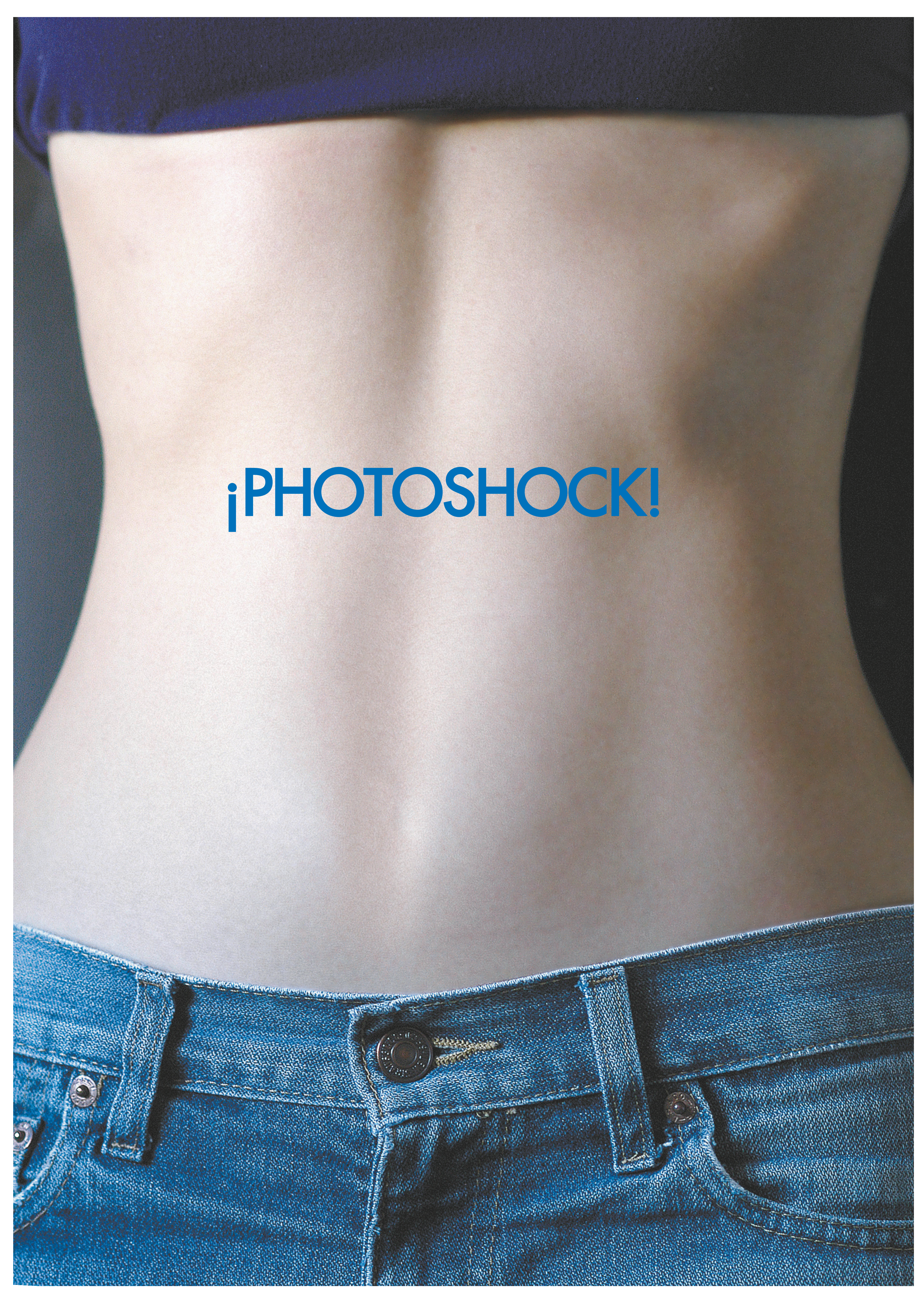
LAS 12

FERTILIZACION ASISTIDA Y EMBARAZOS MULTIPLES
LOS TALENTOS DE MARUJA BUSTAMENTE
LAS MADRES PRESAS CON SUS HIJOS SE AMOTINAN

AÑO 11 N° 532 20.6.08



¡PHOTOSHOCK!

LOS TRUCOS DEL PHOTOSHOP Y LA VANA ILUSION DE LA PERFECCION



A CUATRO MANOS ¿DONDE ESTA LA RAYA? HAY UN ROLLO EN TU SOMBRA ORTODONCIA... INSTANTANEA

PARA MIRARTE MEJOR

SOCIEDAD Después de una –curiosa para nuestros lares– revolución de beldades que en Inglaterra se quejaron por las falsas imágenes que de ellas daban en las revistas gracias al photoshop, el Consejo de la Moda de ese país intervino públicamente para alertar sobre los efectos que tiene sobre la salud de las mujeres crear la ilusión de perfección. Aquí, el debate es apenas un murmullo. La mayoría de las *celebrities* no sólo exigen el photoshop, sino además evaluar su resultado antes de autorizar la publicación de fotografías. El efecto es como una zanahoria inalcanzable puesta en la nariz de mujeres de todas las edades –aunque las más vulnerables son las adolescentes– que deben hacer un esfuerzo contracorriente para ver la belleza también en esas marcas que traza la vida.

POR MARIA MANSILLA

"La mujer sin cachufleta." Así se refirieron unos *bloggers* a la imagen publicada en septiembre pasado en *Playboy* Argentina desde la cual una joven morocha posaba, en un sillón bordó y con las piernas en V, sin ropa interior. Y sin vello púbico ni vagina ni su sinónimo en lunfardo: cachufleta. No se trataba de una dignificante cirugía transexual sino de un grosero retoque digital. Volviendo a la "sin cachufleta": ella tiene sus parientas ahí nomás, en el kiosco de revistas donde espera que la deseen y la compren. Porque pertenece a la dinastía moderna de las mujeres *photoshopeadas*, sin arrugas, sin celulitis, sin *friz*, sin uñas desatendidas, sin ojeras, sin excesos físicos y hasta sin ombligo, como a Susana Giménez la mostró *Gente* y también a una modelo carioca, la *Playboy* brasileña.

Retoca, retoca que algo queda: cuánto contribuye la manipulación hasta el extremo de la imagen de un cuerpo femenino en profundizar la obsesión social por la figura perfecta. Que de tan perfecta no existe. Cuáles son las cicatrices que deja en las mujeres reales –que tampoco se parecen a las de los avisos de Dove– el abuso de una herramienta tecnológica en parte inventada, precisamente, para borrar cicatrices.

"Cuando uno mira una fotografía, piensa: '¡Guau! ¡Para no creerse!'. Pues tiene razón: es una falsificación. ¿Ahora cómo se siente? ¿Menos maravillado? –editorializó David Griffin, director de fotografía de *National Geographic*–. Todos queremos que las fotografías sean reales, pese a que mucho de lo que vemos en el mundo de hoy, rico en imágenes, ha sido manipulado. Nos aferramos a la esperanza de que podemos confiar en nuestros ojos. Cuando se utiliza un programa editor de imágenes para transformar una fotografía, se cruza la misma línea a la que se enfrentan muchos fotógrafos profesionales. Modificar una imagen –más allá de algunos ajustes– significa socavar la verdad."

HASTA EN LA SOPA

"Desde que existe la fotografía existe el fotomontaje –avisa Simón Chávez, fotógrafo, ilustrador y docente de Técnica Digital de Argra Escuela (Asociación Reporteros Gráficos República Argentina)–. Ahora, con el *photoshop* todo es más fácil. Es un programa complejo que permite transformar una imagen de forma casi infinita."

Ya no se usa –ni abusa– solamente en publicidad; se convirtió en recurso habitual, incluso, para estetizar la imagen de los que salen hasta en las secciones de política y economía de los diarios. Peor que eso: *National Geographic* se disculpó al descubrirse que acercaron un poquito, para que se vean mejor en tapa, nada menos que las pirámides egipcias, en 1982. La agencia Reuters hizo lo mismo luego de difundir como ciertas algunas fotos de la invasión a Irak retocadas. En Estados Unidos, *Men's Fitness* reconoció haber inflado de más los ya inflados músculos de un deportista. Janet Jackson admitió que *Us Magazine* la mostró más flaca de lo que realmente está y el *New York Times* escrachó a *In Touch* por opacarle casi hasta la invisibilidad las venitas del brazo a Angelina Jolie. Conocida es la reacción de Kate Winslet ante los editores de *GQ* que la mostraron más longilínea que Cameron Díaz (*ver recuadro*), y su consecuencia quizás es el corolario ante el reconocimiento de tanto uso grotesco.

Todo por obra y gracia de unos iconos con dibujitos casi infantiles que dicen que permiten "rotar", "enlazar", "clonar", "borrar", "enfocar". "El *Photoshop* es una interesante herramienta que como todas revela la esencia y los principios de quien la utiliza –dice Ana Torrejón, ex directora de *Elle*, al frente de la galería de arte contemporáneo Dabbah Torrejón–. En el mundo editorial existen buenos ejemplos y malos. Algo notable: en nuestro país es muy distinta la realidad que se revela a los ojos cotidianamente de la que muestran ciertas revistas."

VERDAD CONSECUENCIA

Para muchos editores gráficos, el abuso del *photoshop* es "el escándalo en la cultura de las revistas contemporáneas", y a la ética profesional y responsabilidad social de los medios se refieren. Entre ellas, las revistas de moda fueron y serán blanco fácil por considerarse que, con la complicidad de esta herramienta, potencian su mensaje *fashion-victim*.

"En algún momento las revistas fuimos culpables de transmitir eso, pero desde hace unos años se está revirtiendo con notas que refieren a no hacer de esa estética una elección de vida", sostiene Roxana Moriello, que dirigió durante siete años *Cosmopolitan* antes de convertirse en directora editorial de Televisa. Moriello sostiene que la moda "está en otro plan", un plan encaprichado con los talles diminutos. Y apunta: "La televisión es el medio que más sublima el cuerpo y esclaviza con un modelo estético". ¿Si una movida como la de Winslet en Inglaterra sería posible acá? "No creo –responde–. Porque una megaestrella como podría ser la Kate Winslet local tendría consensuado el uso del photoshop. No habría una victimización de parte de nuestras *celebrities*: hoy, generalmente, no sólo eligen al fotógrafo que quieren que las retrate sino que aprueban las imágenes antes de que se publi-

ANDO con MIRTHA LEGRAND

40 AÑOS

¿40 AÑOS?
¡NO ES NADA!...

A VIERNES 13:15 hs.

EN EL ARTE

"Le damos al photoshop un uso crítico-social"



POR FABIANA BARREDA*

La aparición de nuevas herramientas tecnológicas cambia el paradigma de percepción y el modo de construcción de la subjetividad. La fotografía siempre fue un modo de construcción de sujeto desde la ficcionalización política de la imagen. Así lo demostraron Man Ray, Grete Stern, Ana Mendieta, Sally Mann, Nan Goldin.

En la historia del arte, la tradición del pensamiento fotográfico del cuerpo desde una mirada conceptual pone a la toma directa como un modo de pensar, y la construcción ficcional de la imagen forma parte de esa toma directa.

Actualmente, la posproducción de la imagen, que es su desarrollo digital, es también una herramienta conceptual ideológica del arte. El arte contemporáneo utiliza el *photoshop* como un modo de intervención estética radical. Así, una autora como Nancy Burson ha cuestionado el ideal de belleza superponiendo fotos de mujeres hermosas quedando, en el resultado, todo ese ideal de belleza quebrado. Mariko Mori se construye como chica mística artificial digital zen. Inez Van Lamsweerde inspecciona el lado oscuro de la belleza fashion, ella es la realizadora de los video de Björk.

El ideal de felicidad también ha sido quebrado por imágenes como las de Nan Goldin, Rineke Djikstra (en su serie de mujeres posparto), Diane Arbus, Francesca Woodman.

En mi última obra trabajé en un videoanimación de una chica buda que se encarna en múltiples diosas de diferentes culturas, diferentes bellezas: Iemanyá, la Venus de Botticelli, una tara budista, la Guadalupe, el sagrado corazón. Todas mutan digitalmente y encarnan en una mujer real y humana. Igual que en la obra de colegas como Flavia Da Rin, Dulcinea Rodríguez, Tatiana Parcero, Rosana Schoijett, Ananke Asseff, Maria Kusmuk le damos al *photoshop* un uso crítico-social del medio para reflexionar sobre la construcción del cuerpo femenino.

** Teórica del arte.*

Haciendo honor a la teoría que el gusto y la elegancia son apenas convenciones culturales, las publicaciones de nicho presentan hombres y mujeres cuyas experiencias cronológicas son imperceptibles. Una burla... El exceso de capitalismo nos ha dejado indefensos. Somos apenas lo que representamos. Si vamos a los casos de divas adelgazadas, estrellas sin ombligo, presentadoras sin calendario; creo que ellas se lo pierden. ANA TORREJON

quen." Si alguna queja se oye de parte de ese universo llamado de "famosos" es por la foto robada, la imagen desnuda de intervención convertida en "escrache" de alguna señora tomada de punto. Aunque hay una excepción memorable: la voz de Florencia Peña reclamando "ése no es mi culo", frente a la tapa de la revista *Hombre* que graciosamente le había donado, photoshop mediante, unas asentaderas ajenas.

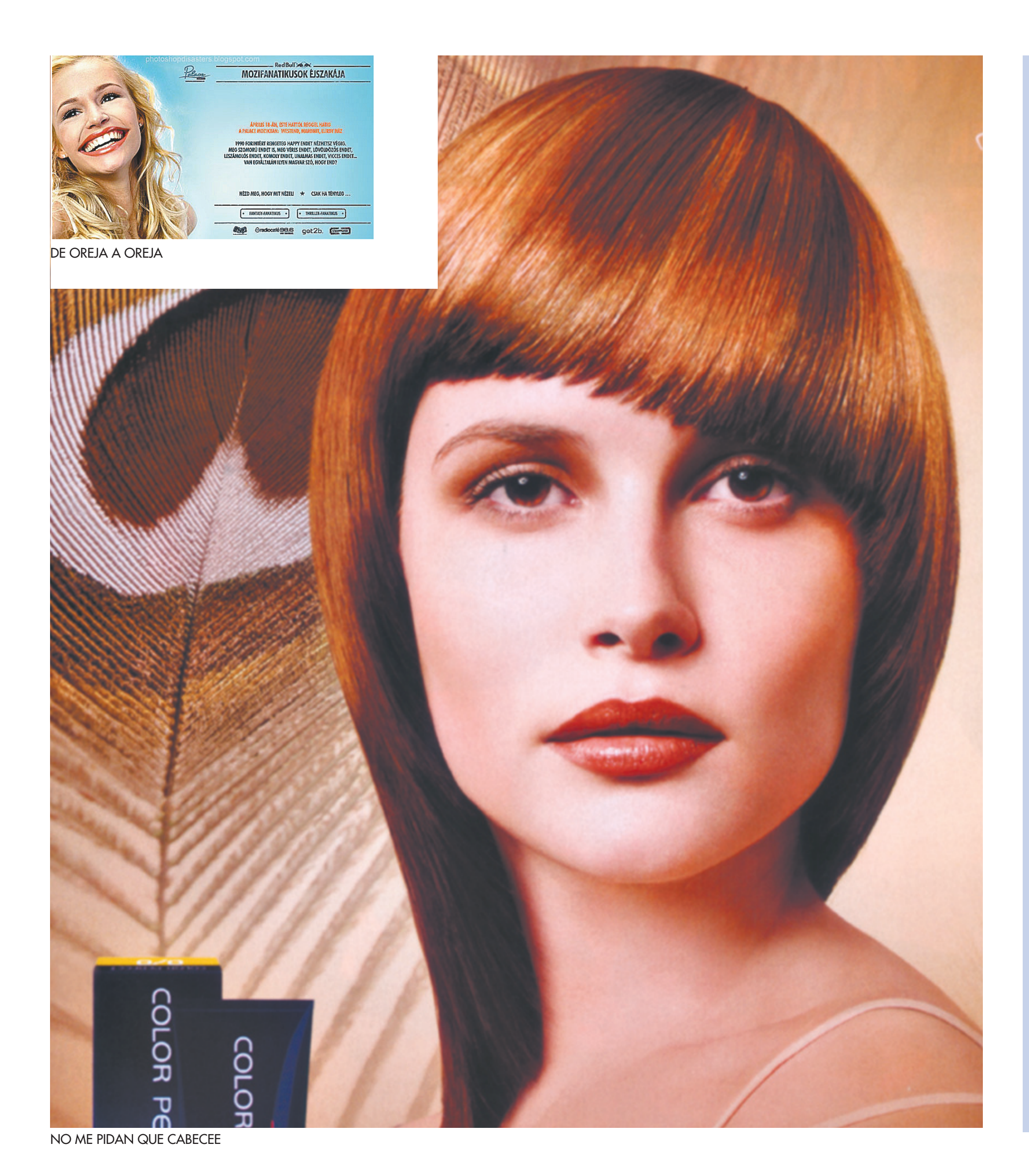
Cuerpos que parecen bombuchas color piel a punto de explotar, con breteles de bikini más tirantes que la coyuntura nacional. Caras que recuerdan al Capitán Escarlata en versión femenina nos rodean. Desde la tele, las revistas, las propagandas. Salir a dar una vuelta no es ningún alivio: la calle parece una galería a cielo abierto. Embanderada con carteles de Mirtha Legrand luciendo la piel más tersa que la de las protagonistas de la polémica *Patito Feo*; Araceli González se ve como la hija de su hija; ojos en primer plano muestran pestañas tan maquilladas que parecen la red del Hombre Araña, adolescentes promocionan cremas antiage y unas fotos que paralizan el corazón: las que anuncian recitales de Ricardo Montaner y Raphael, curiosamente hermanados en la neoforma de sus mejillas (aunque el segundo haya abandonado el flequillo lacio que ahora corona la frente del primero).

El programa cuyo nombre mutó en verbo no sólo afina a las rellenitas, también llega para disimular la epidémica delgadez de algunas modelos. ¡Gracias Jane Fonda por las arruguitas de tus ojos y por respaldarte en tu edad! ¿Cuál es el género de estas obras? ¿Ficción o, justamente, no-ficción? ¿Cómo se verán dentro de muchos años? ¿Qué dirán de nuestra época? ¿Que la culpa es del photoshop? Verdad-consecuencia: "Debemos asumir que la fotografía nos engaña, justamente porque parecen mostrar las cosas tal y como son", dijo hace más de 60 años el reportero W. Eugene Smith.

"El uso mediático no crítico del *photoshop* habla del paradigma del no envejecimiento, pero en su uso saturado es en sí mismo paródico", interpreta la psicóloga y artista plástica Fabiana Barreda. Que guarda entre las revistas "más avant garde" una *Vogue* Italia que tiene una producción de moda inolvidable: en una clínica de cirugía estética, mujeres a punto de someterse al bisturí lucen alta costura. "De alguna forma, producciones como éstas, que para mí forman parte del arte, interrogan a la mujer sobre quién soy, qué me duele, qué es ser bella. Tengo amigas que son minas piolas y que se operan, entonces me pregunto por qué para construirse bellamente necesitan de la cirugía, y creo que lo punible no es operarse sino que la normativa sea operarse", comparte.

"Cuando estás frente a un cuerpo vivo, la huella del alma queda en la fotografía –aclara Barreda, que suele fotografiar a bailarinas para su obra–. Hay algo del orden del 'spectrum' del que hablaba Barthes en *La cámara lúcida*, que hace que el fantasma del paso del tiempo esté, por más que lo quieras neutralizar. La temporalidad siempre está ahí, está ahí como pregunta."

Ana Torrejón relaciona: "Haciendo honor a la teoría de que el gusto y la elegancia son apenas convenciones culturales, las publicaciones de nicho presentan



DE OREJA A OREJA

NO ME PIDAN QUE CABECEE

Editores de moda en el banquillo

POR J. S.

Tras la muerte de varias modelos a causa de trastornos como la bulimia y anorexia el Consejo de la Moda Inglesa decidió hacer una investigación sobre la salud de las modelos y los pasos que la industria puede hacer para cambiar prácticas no saludables, particularmente en relación a las fotos. El informe se enfocó en el posible impacto que este tipo de imágenes alteradas digitalmente pueden tener en la salud de las mujeres, las que viven gracias a las pasarelas y las que sobreviven lejos de ellas pero leyendo las revistas y diarios protagonizados por aquellas imágenes.
Tras varios meses de investigación y entrevistas con modelos, actrices, diseñadores y consumidoras, el documento final concluyó que la mayoría de los consultados se quejaron del "uso excesivo de manipulación digital de fotos". Los ejemplos citados incluyeron casos en los que editores "modificaron fotos para que las modelos parecieran más delgadas y sin imperfecciones".
El documento además sacó a la luz un aspecto más macabro de la alteración de fotos cuando varios editores admitieron que las imágenes también son modificadas para "rellenar" los cuerpos de las modelos que son tan flacas que proyectan una imagen "enferma". Según los expertos, lo único que los editores hacen es esconder los trastornos alimenticios que las modelos sufren, muchas veces a causa de las mismas fotos que las revistas promueven.
"Editar las imagines para que parezcan más gordas demuestra que la industria de la moda reconoce que hay graves problemas alimenticios entre las modelos y que no es positivo mostrar estas imágenes. Pero editar fotos es ignorar el problema real. Lo que los medios deberían hacer es usar modelos que tengan peso normal y saludable", dijo Susan Ringwood, directora de la organización Beat, que trabaja para educar sobre trastornos alimenticios como la anorexia y la bulimia.
La investigación tocó un nervio en los círculos publicitarios y después de años de quejas, los editores de publicaciones como *Elle*, *Vogue* y *Hello!* serán invitados a una reunión en la que se discutirá un "código de conducta" para revistas que podría poner un control en la forma en la que los editores utilizan photoshop para alterar imágenes de modelos.
El resultado de aquella posible reunión todavía se ignora y los cambios pueden tardar años en llegar a las revistas que compramos, pero los expertos dicen que el debate llegó para quedarse. Paradójicamente, vivimos en el mundo de los reality shows, consumiendo cualquier cosa que tenga el sello de "real" –peleas, chismes, sexo y sufrimiento–, pero a la hora de comprar, vamos por imágenes que están lejos de lo real, de lo que cada una de nosotras ve en el espejo cuando se despierta cada mañana. Muy cierto: no todo lo que brilla es oro.

hombres y mujeres cuyas experiencias cronológicas son imperceptibles. Una burla... El exceso de capitalismo nos ha dejado indefensos. Somos apenas lo que representamos. Si vamos a los casos de divas adelgazadas, estrellas sin ombligo, presentadoras sin calendario; creo que ellas se lo pierden. Se pierden la posibilidad de evolucionar estéticamente acorde con su edad, capturar no sólo por una belleza madura sino también por una inteligencia y sagacidad que haya superado el peso de la pasión. Las que hacen la historia, al final, son las mujeres de todos los días, y las de todos los días seducen, despiertan pasiones, lo pasan mal y bien, seguro que de un modo más carnal que las otras".

HECHO CARNE

La Casita es una fundación que acompaña en su tratamiento a mujeres con bulimia y anorexia, y donde alguna vez estudiaron los efectos "terroristas" que puede generar entre las que tienen alguna tendencia a los trastornos alimentarios bombardeos de información sobre "dietas de moda" y "fórmulas milagrosas para mejorar la silueta". La pregunta aggiornada es la siguiente: ¿Puede una foto ultra retocada generarles la misma intimidación? "Si, absolutamente –responde la psicóloga Diana Guelar, una de sus directoras–. El efecto del *photoshop* tiene que ver con este pensamiento de que todo es cambiable, hasta la edad. Entonces, en este momento, la capacidad de frustración o de aceptación es muy pequeña. Todo esto viene acompañado por una exigencia social altísima del lugar de la mujer a la mitad de su vida."

Cuando menciona a la mujer que atraviesa la mitad de su vida, Guelar se refiere a una que convive con los cambios que llegan con la menopausia. Pero no está sola en esta transición. "Al acortarse actualmente las distancias generacionales, por lo menos a nivel físico, madre e hija comparten los mismos ideales estéticos", detalla. Y explica que no sólo comparten la misma marca de ropa, sino la misma sensación: el impacto intenso y a veces violento que significa atravesar una nueva etapa vital en sus cuerpos y, por ende, en sus cabezas. "Los padres nos traen a la consulta a su hija preocupados por su conducta alimentaria y después de un tiempo de mejoría, en casi la mitad de los casos, luego la hija nos trae preocupaciones acerca del bajo peso de su madre y de su obsesión por la comida."

Testigos y receptoras a la fuerza de este bombardeo de imágenes están también, entre tantas otras generaciones de mujeres, las madres adolescentes que viven en asentamientos y que recibieron la visita de la socióloga Eugenia Zicavo. Charlaron en nombre de la investigación *Cultura y Juventud en Buenos Aires: cambios en los códigos culturales relativos a la afectividad y la sexualidad*, del Instituto Gino Germani. Zicavo observó el amoroso cuidado que ponen muchas de ellas en la ropa y la estética de sus hijas mujeres, principalmente. Algo no sólo cosmético, que "responde a estrategias de embellecimiento –que no siempre despliegan para sí mismas— leídas como señales de distinción. Aunque en general las clases sociales más desfavorecidas difícilmente puedan modificar sus pautas de consumo –íntimamente vinculadas con su capacidad económica– hay una adopción de códigos que responden a patrones de la estética dominante e influyen en sus modos de apreciación", cuenta Zicavo a **Las12**.

Y agrega: "El cuerpo, esa carta de presentación visible, inevitable, resulta a veces definitiva: determina el modo de mirar y ser mirados; maneras de percibir cargadas de sentido. Los cuerpos legítimos presentes en los programas televisivos o en la publicidad establecen criterios de clasificación acerca de lo que es considerado prestigioso o deseable". Una lista arbitraria que deja afuera y peor, descalifica, a los otros cuerpos: los que llevan impresos los rastros del trabajo manual, del paso del tiempo, de muchos embarazos, de la alimentación posible.

La revuelta de las más bellas

POR JOSEFINA SALOMON, DESDE LONDRES

El otro día abrí una revista y me encontré con una foto de Cybill Shepherd –la actriz de la ochentosa *Luz de Luna* y ahora protagonista de la aclamada *The L Word*, sobre la vida de un grupo de amigas lesbianas. La verdad es que tuve que leer el epígrafe de la foto para darme cuenta de quién era la mujer ésa. De repente, la imagen de la revista era mucho más joven que la que me devuelve el espejo, aun cuando Cybill me lleva varias décadas de experiencia. Seguramente Cybill no tiene nada en contra de la imagen que le regala la revista, una joven inmaculada traída al mundo gracias a la magia del photoshop, la tecnología de la belleza del siglo XXI.

Photoshop se ha convertido en el mejor amigo de modelos, actrices, cantantes y de cualquiera que aspire un lugar en la pequeña y empinada escalera a la fama.

También es cierto que a algunas los clicks se les fueron de las manos, transformando las imágenes que nos venden belleza y éxito en dibujos animados que nada tienen que ver con la persona de quien se refieren y Cybill es sólo una de una nueva camada de mujeres que no pueden mostrar una foto sin que pase por los "especialistas" y de las revistas que no publicarían nada "al natural".

Pero no todas están felices con esta tiranía de la belleza irreal y tal como se condenó a Barbie en los años '70 por promover un modelo de mujer que nada tenía que ver con el 50 por ciento de la humanidad, hoy es photoshop quien se sienta en el banquillo de los acusados respondiendo al cargo de forzar una imagen irreal de belleza en las mentes femeninas.

La revolución anti-photoshop está surgiendo desde adentro, de las víctimas de esta dictadura de la perfección –actrices y artistas que sufren la constante presión por ser impecables, profesionalmente y estéticamente. La inglesa Kate Winslet fue una de las primeras en poner el grito en el cielo cuando se vio en la tapa de la revista *GQ* en enero del 2003, con una figura que nada le envidiaría a una modelo– mucho más alta y con las piernas mucho más delgadas de lo que la protagonista de *Titanic* realmente es.

Después del incidente, Winslet –conocida de este lado del mundo por promover una imagen femenina más natural– dijo en una entrevista: "Eso no me gustó. Los retoques que hicieron a la foto fueron excesivos y, lo que es más importante, no quiero verme así, me adelgazaron las piernas por un tercio. Es mucho trabajo recobrar la figura después de tener dos hijos pero me gusta como me veo".

Un par de años más tarde, fue el turno de Keira Knightley, otra aclamada actriz inglesa que admitió, en una entrevista con la revista *Radio Times,* que sus fotos son fuertemente editadas de manera rutinaria. Hablando con aquella revista, la actriz de *Piratas del Caribe* –cuyo póster la muestra con una delantera mucho más voluminosa que la de la vida real– dijo: "Salgo en las tapas de las revistas y la gente dice cosas lindas sobre mí, pero la verdad es que alguien me peina, otro me maquilla y otro me pasa el photoshop por todos lados. Esa de la foto no soy yo, es una imagen que otros han creado".

Hasta las "mujeres reales" de las propagandas de Dove, entraron en la controversia del photoshop cuando un batallón de bloggers sugirió que aun cuando muestran con orgullo sus curvas y protuberancias, se libran de celulitis, pozos, estrías y manchas "reales" con cientos de clicks. Detrás de ellas, una armada de realistas salió a las calles y a las pantallas de TV Inglesa para mostrar cómo es el cuerpo de la mujer promedio. La desnudaron, adularon, criticaron, midieron, pesaron y fotografiaron. Pusieron en la pantalla a la mujer real para que todos vieran y se dieran cuenta que lo que ven cuando levantan la cara frente al espejo o miran hacia abajo a la balanza es lo mismo que vemos muchas.

Postales de una semana agitada

Una semana que comenzó el sábado con la resignificación de una palabra harto dolorosa: represión. Represión aplicada ahora para definir la fugaz detención de 19 personas que mantenían el corte en la Ruta 14, entre ellas Alfredo De Angeli. No mucho más para agregar: harto –y con mejor tino– se escribió en este diario sobre el tema, pero aun así la tentación de contrastar el ardor de los gases tantas veces sentidos con el espanto por la panza al aire del señor antes nombrado, espanto que así expresó –con el gesto ceñudo que merece el exhibicionismo de esas partes blandas– la señora Mirtha Legrand (¿alguien se acuerda cuando se decía de ella que "preguntaba bien"?) en su programa-meeting político del lunes que contó con los caudillos del lockout rural y de Elisa Carrió. La buena memoria parece haber borrado el espanto. Los muertos de la represión recién volvieron el martes en boca de la Presidenta y, tal vez no tan casualmente, en el recordatorio de las víctimas del primer paso de la Revolución Libertadora.

El lunes, el tono admonitorio de la señora Carrió arruina la digestión del almuerzo. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Nadie me manda a mirar la tele un lunes al mediodía (he hecho cosas peores, escribir cuatrocientas páginas sobre la señora Carrió, por ejemplo). Pero algo decanta del discurso críptico de la que fuera candidata a la presidencia: vuelve con fuerza la certeza de que no se puede esquivar la lectura de género en la crispación de las cacerolas y los carteles que circularon, en Buenos Aires, fundamentalmente en Barrio Norte. Basta contrastar el súbito protagonismo –aunque cíclico– de Carrió, que dice que reza cada noche porque tiene miedo, que anuncia penas y alegrías marcadas en el calendario sin más fundamento que su presentimiento con la constante apelación a la soberbia de la Presidenta. Aquí la palabra soberbia puede leerse en clave de género. Una reza, confraterniza con "los hombres de campo"; la otra usa el poder, exhibe su labia en discursos que jamás lee –esa molestia sí se leyó en más de una columna–; y encima tiene el tupé de exhibir una figura sexuada.

El lunes a la noche, las cacerolas. Y los mensajes de texto que obligan a perder el celular para no leer los chistes mandados por miles que hablan de quemar a la Presidenta. Y el "que se vaya", y el supuesto hartazgo por su soberbia, jamás por la soberbia de quienes se arrogan el mote de gente; a esta altura casi un calificativo.

El martes, una sorpresa. La Presidenta, en cadena nacional, le da entidad a las travestis remedando el modo en que se las encarceló junto a otros y otras habitantes de la calle, por denunciar frente a la Legislatura porteña la represión que podía habilitar sobre sus cuerpos la reforma del entonces llamado Código de Convivencia Urbana.

Y una constatación: la afirmación de Eduardo Buzzi, presidente de la Federación Agraria, de que "el campo" es católico y creyente convencido; y que entonces mientras en la Plaza de Mayo se haría un acto, "el campo" rezaría, iría a misa, reflexionaría.

El miércoles, aun antes de ir a la Plaza, llega una noticia que podía adivinarse: la Iglesia Católica, desde sus voceros jerárquicos, cuestionaron los contenidos básicos de la Ley Nacional de Educación Sexual. Dicen que el uso de preservativos y pastillas anticonceptivas son "moralmente cuestionables" (¿¡?), y que no se habla lo suficiente de abstinencia y fidelidad mutua para prevenir la transmisión del VIH. Sí, queridos prelados, la abstinencia es efectiva para evitar la transmisión del sida; tanto como la muerte es impermeable a cualquier tipo de enfermedad, incluso a la vida.

Estuve en la Plaza de Mayo el mismo miércoles. Fue una alegría encontrarse con amigos y amigas que hacía tiempo no veía, fue una sorpresa encontrarse en ese gentío y una alegría otra vez porque ninguno de los encuentros había sido programado y los programados no sucedieron porque las esquinas a la hora señalada ya eran difusas.

Una perlita para abonar la conspiración machista: debajo de la bandera del arco iris –siempre un buen refugio–, un cronista del programa *Duro de matar* que conduce Roberto Pettinato le pregunta a César Cigliutti, presidente de la Comunidad Homosexual Argentina: "¿Esta concentración es para ver quién la tiene más grande?".

Al cierre de esta edición –latiguillo periodístico si los hay–, los caudillos del agro anunciaban otro paro: no comercializarían granos, pero la medida no afectaría a la carne, ni a la leche. ¿Entonces antes sí afectaba? Pero cuando esto llegue a papel será viernes y buena tinta habrá corrido sobre el tema para entonces.



LOS SINUOSOS CAMINOS DE MARUJA

ENTREVISTA Aunque la crítica especializada parece no haberlo advertido aún, hay en este momento en cartel una pieza original, de alta calidad de escritura y puesta en escena, *Adela está cazando patos*. Su autora y directora, Maruja Bustamente, ya estrenó una sátira sobre el cholulismo, tiene otros textos en marcha y un cúmulo de proyectos sorprendentes.

POR MOIRA SOTO

No cumplió los 30 y ya tiene un muy nutrido pasado creativo –como actriz, directora, dramaturga, guionista, organizadora de ciclos y festivales–, un presente activo y exitoso, y un futuro inmediato rebosante de proyectos diversos, que van desde un musical a un largometraje. Hace dos meses estrenó con mucha repercusión de público (pese a que diarios y revistas no publicaron aun ninguna crítica) la pieza *Adela está cazando patos*, y el sábado bajó de cartel –según estaba programado– *Mayoría*, obra performática en conmemoración del Mayo Francés del 68, que presentó el Centro Cultural Rojas (y que ya ha sido solicitada por otras salas). Organizadora junto con Monina Bonelli del Festival Queer desde 2005 en El Cubo, también creadora del misterioso ciclo *Suiza*, que se realiza en lugares secretos (como La Casa del Hombre Elefante) de marzo a diciembre de 2008 ("dos sillas, dos personajes, una tira de lamparitas de colores, quince minutos, total libertad para los artistas").

Esta chica de mirada soñadora, hija de madre mística sanjuanina y de padre gastronómico uruguayo, que desparrama talento y originalidad en todo lo que toca, dice, sin el menor resentimiento, que es la primera vez que le hacen una entrevista periodística. Maruja Bustamente, la brillante autora de esta obra en cinco siestas, acerca de una joven mujer cazadora de patos que recibe la visita del fantasma de su padre presuntamente asesinado, reconoce que no puede evitar escribir con un punto de vista de género: "Creo que es algo relacionado con mi mamá, tan independiente, ella lo puede todo, tiene ese carácter... Una vez, en segundo grado, reunión de madres, alumnos y maestra, alguien dijo que hacía falta un padre para arreglar la puerta rota del aula. '¿Cómo un padre?', reaccionó ella, 'la arreglo yo, como en mi casa'. Al día siguiente, llevó las herramientas y lo hizo. Yo la amo a mi mamá, la adoro, no la culpo de nada, la acepto como es. Cuando se fue por una convicción profunda, no nos dejó solos a mi hermano y a mí. Ibamos a verla a Mar del Plata en el verano, en las vacaciones de invierno, hablaba con ella por teléfono. No fue que se borró, para nada. Y mi papá hizo lo que pudo".

¿Qué edad tenían cuando tu mamá se fue?

–Diez años, ella se hizo de una religión que se llama Perfecta Libertad, una especie de praxis del budismo. Siempre fue muy mística: metafísica, control mental, testigos de Jehová, se quiso hacer judía, una vez trajo el Corán a casa y lo leía. Mucha búsqueda de absoluto. Entonces fue que encontró esta religión y aceptó ir a hacer misión a Mar del Plata, a encargarse de una de las sedes. Vivió dentro de la religión como seminarista, les dicen reverendos, diez años. Y sí, yo me sabía todos los preceptos porque mi mamá oficiaba la ceremonia...

¿Al menos no discriminaban a las mujeres en esa religión?

–No: la primera reverenda mujer fue argentina. Mi mamá viajó a Japón para que la nombraran. No es fácil llegar hasta ese nivel, hay que hacer todo un camino. Ahora hay más reverendas, todo muy al estilo budista.

¿Te influyó esta búsqueda espiritual de tu mamá? ¿Ella tenía algún oficio o profesión aparte?

–Creo que me pegó un poco esa tendencia. Cuando empecé a estudiar con Helena Tritek, aunque era bastante chica todavía, lo de los cuentos sufis fue algo familiar para mí, ese tipo de literatura estaba en mi casa. Mi mamá era modista, fue costurera en el Teatro El Globo, hizo todo el vestuario de *El diario de Ana Frank*. Yo me la pasaba metida ahí, me vi la obra un montón de veces, repetía todos los textos... Después, mi mamá se hizo amiga de Ana María Giunta, que vivía en el edificio y me recibía en su casa, me maquillaba, jugaba con la hija al teatro. A los nueve, entré al Labardén, por consejo de Ana María. También iba a la Asociación Cristiana de Jóvenes y cuando había que elegir un taller, optaba por teatro. En esa época, mi mama tuvo seis meses como Testigo de Jehová, no me caían nada bien. En cambio, cuando era más chiquita, los que no me asustaron fueron los de la época umbanda, me encantaba que bailaran...

¿A los diez, entonces, te quedás con tu papá?

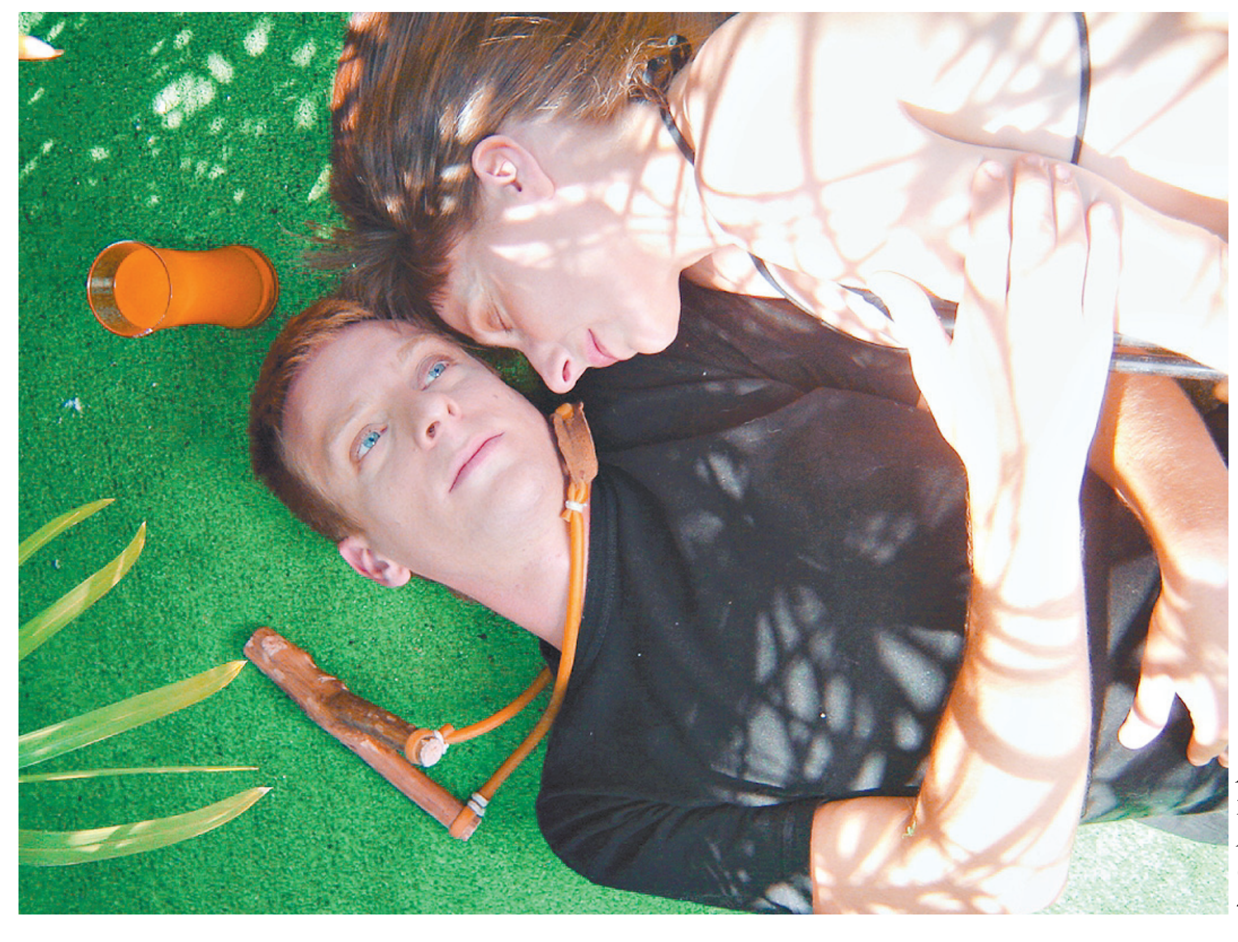
–Sí, me sacó del Labardén diciendo que me iba a morir de hambre con el teatro. Entonces, solo me quedaba la escuela: todo lo que tuviera que ver con actuar, lo hacía: recitar, cantar, participar en actos escolares. La maestra de francés le dijo a mi papá: "Esta nena tiene que ir a teatro, tiene mucha vocación". Pero mi papá se mantenía duro, hasta que a los 14, le pedí estudiar teatro cuando cumpliera los 15. En principio, yo quería ir al Labardén, pero él se enojó: "Es un lugar hippie". Buscó por su lado algo que le pareciera más serio y justo se abría el Club de Teatro, de Guillermo Bredeston, que tenía las mismas materias que el Conservatorio. Entré al grupo de adolescentes que tenía Roxana Berco, había buenos docentes. Y estaba Helena Tritek: a los 16, me quería ir con ella, pero me dijo que era muy chica. A los 17, por fin me dejó.

¿Es una maga Helena Tritek?

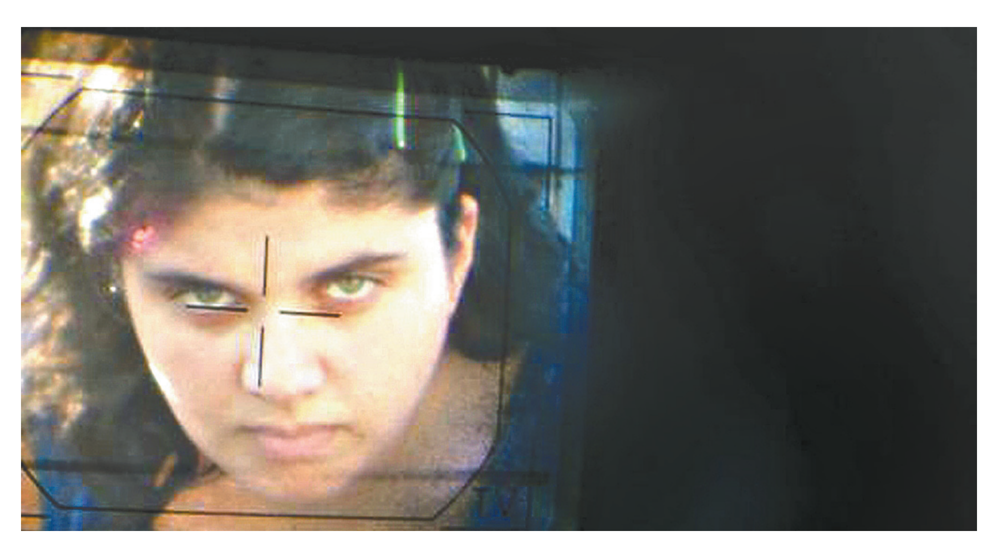
–Sí, no te puedo explicar bien qué hace, es diferente con cada alumno. Creo que lo principal que aprendí con ella fue el amor apasionado por la poesía. Tengo sobre la computadora esa frase que dice: "Quiere poco, tendrás todo; quiere nada, serás libre". Helena, tanto en la actuación como en la vida, me enseñó a relajarme, a estar un poco más tranquila, a tener paciencia, tratar bien a los demás... Ella me alentó muchísimo, le paso lo que escribo. Es una persona de suma importancia en mi vida. Estuve con ella seis años en talleres de actuación. En algún momento, Helena se quedó sin asistentes en la puesta de la obra *Venecia* y nos llamó a dos chicos y a mí. Eso también fue muy bueno para mí.

¿Cuándo y cómo te largás por tu cuenta?

–Tenía 22, 23 cuando Helena me dijo: "Andá, tenés que hacer tus cosas". Me sentí un poco mal. Yo había entrado en la FUC para estudiar realización, me pasé a montaje, estuve dos años, pasó lo del 2001 y no pude pagar más, sacaron las becas. Ese año



Adela está cazando patos, los viernes a las 22 en el Abasto Social Club (Humahuaca 3649, 4862-7205)



dirigí *Fronterizos*, de Josefina Ayllón, para Teatro x la Identidad. Ya me había ido de mi casa a los 19, me mudé diez veces, pensiones, departamentos compartidos con mil personas, ahora estoy sola. A mi asistente, Gael Policano Rossi, que tiene 20, todo por delante para absorber, lo puse como actor en *Mayoría*. Le avisé: mirá que cuando actuás una vez y te gusta, es un viaje de ida. Sentís, al menos es lo que me pasa a mí, que podés no tener novio, no comer, no dormir, pero tenés eso. Después, claro, puede ser terrible la abstinencia.

¿Hacia dónde fuiste cuando Helena te soltó?

–Por esto de la rebeldía, decidí hacer una obra con José Muscari: me metí en *Catch*, y fue duro. Primero me hice la orgullosa, pensé que iba a poder con el desnudo, el barro. Yo venía de decir Pessoa, Silvina Ocampo, tenía inhibiciones con el cuerpo, el sobrepeso. Así que hice *Catch*, éramos compañeras con Mariela Asencio, aprendí mucho con José, te enseña que podés sola, conmigo fue muy generoso.

¿Ya vivías de tu laburo en el teatro?

–A partir de *Venecia* me las arreglé un tiempo. Luego hice casting, trabajé en búsqueda de actores para publicidad, hasta que me aburrí y tuve un tiempo en que me ayudó mi mamá. Hice una asistencia durante tres años que prefiero olvidar. En 2005 actué en el Rojas en *Madre de lobo entrerriano*. La primera obra mía que estrené, después de hacer la dramaturgia de cuentos de Silvina Ocampo, fue *No me iré sin Mirtha*, en 2006, en La Tertulia. Pero antes había escrito *La que besó y la que no besó*, que quiero hacer con Nya Quesada. La segunda fue *Paraná Porá*, todavía no está lista porque me falta tiempo para estudiar guaraní, quiero que tenga algunos pasajes en esa lengua. También escribí *El amor de Ron es maravilloso*, sobre una secta, la tengo en maceración, no quiero que sea un chiste detrás de otro, pero me cuesta porque tengo tanto conocimiento desde adentro... En *No me iré*... hay una chica de 15 que colecciona cuerpos de famosos, los embalsama. Todo empieza cuando se muere Mirtha Legrand, ella se la compra pero parece que anda su alma suelta por ahí y quiere que la devuelvan. Las que embalsaman no pueden saber nada del mundo exterior, están encerradas. Pero entra alguien, una chica que es hija de una embalsamadora, una costurera, a la que quiere rescatar. Para hacerle acordar a la mujer que es su madre, le empieza a contar las novelas que veían juntas por la tele.

En algunas de las obras tuyas que leí, también en *Adela está cazando patos*, se trasluce un conocimiento verdadero de ciertas zonas del interior, de su lenguaje, sus costumbres, su folklore, su paisaje...

–La mujer de mi papá es entrerriana, fui mucho a esa provincia, me empezó a fascinar todo el tema del Paraná, los bichos, el ruido de Entre Ríos, de Corrientes, me encantan los mitos del Litoral, la siesta... Me contaron lo del Pombero, el Yací Yareté, que aparece en *Adela*... Después comencé a leer, fascinada, otros mitos y leyendas. Ahora mi mamá vive en Chubut, me gusta ese lugar. Y estoy escribiendo una obra, *Fruta fina, pequeño drama*, sobre la elección de la reina de los frutos del bosque, aparecen unos porteños que quieren prosperar en El Hoyo.

¿Cómo llega Adela a tu vida?

–Empezó con un proyecto en la FUC, un ejercicio de guión para un medio metraje. Primero se me apareció una mujer cazadora. Me gusta mucho Hedda Gabler, tenía esa imagen y la del hermano al borde de la pileta tomando lánguido un destornillador, y ese título. Al terminar el seminario con Mauricio Kartun, empecé a imaginar al Chakal, a Magdalena. Sin premeditación, me fui acercando a *Hamlet*, quería contar una historia con heroína argentina, que transcurriese en los ‘90, para criticar esa época. Averigüé dónde se cazaban patos: en La Pampa, Gran Buenos aires y Formosa. Cacería deportiva de alto nivel, un amigo me trajo fotos del noreste –Misiones, Formosa...–, vi los yacarés, los monos, me volví loca, seguí escribiendo, reescribiendo. En el medio viajé al Chaco, ahí hubo algo que me terminó de cerrar: la gente de Resistencia va a bailar a Corrientes, cruza el río. Yo ya tenía a Pablo Seijo para hacer el Chakal, y comprobé que los chaqueños se le parecen bastante físicamente. Me impresionaron las diferencias sociales, los que tiene 4x4 y gente muy pobre. Ahí fue surgiendo toda la importancia del señor Talavera Chega, que aquí sería un diputado más y allá, un personajón. Los hijos criados en Capital que van a su provincia y hacen lo que se les canta, se creen dueños del lugar. Eso lo sentí también en otras provincias. En Chaco conocí a una travesti formoseña, todo vino hacia mí. Otro objetivo que tenía era que la pieza no fuera liviana, que expresara mi pensamiento.

¿A esta Hamlet mujer le sumaste una novia, Olivia-Ofelia?

–Me interesa algo que pongo en esta Ofelia: la imposición de definirse: que sos lesbiana, que sos esto, lo otro. ¿Por qué? Soy con Monina Bonelli organizadora del Festival Queer y es típico que en los reportajes pregunten ¿qué sos? No creo que exista la obligación de responder: el que lo quiera decir, bien, y el que no, también. Además, ahora hay muchas subdivisiones, como si tuvieras que entrar en un casillero.

Tus personajes se destacan por lo bien perfilados, cada cual con discurso propio.

–Esa es medio una obsesión mía, no puedo escribir si no tengo a cada personaje bien individualizado, sabiendo cómo reaccionaría en cualquier situación. Tener ese retrato, que los diálogos suenen bien es importante para mí. También lo es la elección del elenco, la medito mucho. Me costó encontrar a Guillermo Jacubowicz, por ejemplo, quería esa belleza, esa gracia. Así fui eleigiendo a Monina Bonelli, Armenia Martínez, Daniel Toppino, Pablo Seijo, Diego Benedetto, Iride Mockert...

¿De quién fue la idea de las pelotas celestes de plástico en la pileta?

–Pensé en el pelotero, tuve miedo de que los actores dijeran que no, pero se jugaron y creo que quedó bien, suena como agua cuando se zambullen y salpican pelotas azules.

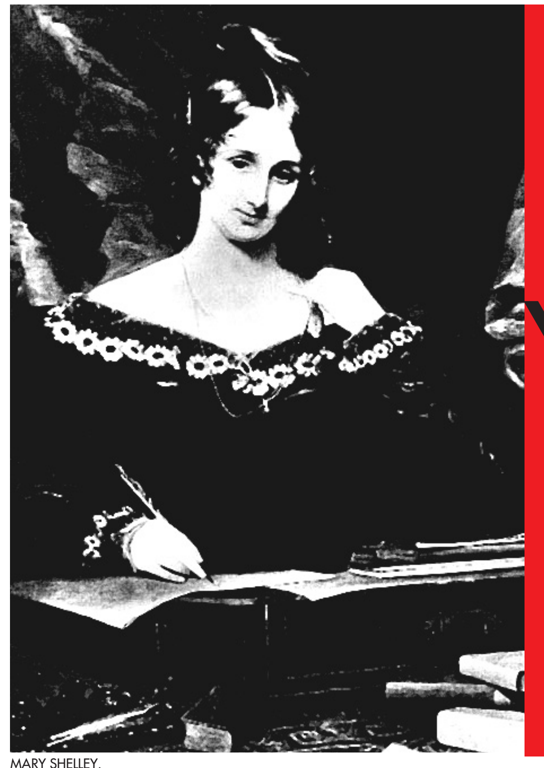


EL MEGAFONO

UN ESCRACHE EN CHIAPAS

“Aunque nos parezca absurdo tener que aclarar lo que nosotras comprendemos como violencia de género, percibimos la necesidad de hacerlo. Primero porque varios casos han pasado y siguen pasando en nuestro círculo activista, donde supuestamente todos y todas luchamos, entre otras cosas, por la equidad entre hombres y mujeres”, escribieron las mujeres de San Cristóbal de las Casas en la “Carta Abierta a los hombres, compañeros o no, agresores o no”, que dieron a conocer la semana pasada por distintos sitios de Internet. El texto sobrevino a un escrache que a principios de mes un grupo de ellas realizó contra “un agresor sexual. Francisco Ciavaglia, dicho Pancho (...), llegado a Chiapas hacía tres meses para trabajar como fotógrafo independiente”. Desde su llegada, explicaron ellas, “varias fueron las mujeres que se sintieron agredidas por su actitud, dos de ellas optaron por irse de la ciudad”, lo cual motivó el escrache y la conformación de un grupo de reflexión del que salió la Carta Abierta.

“La definición jurídica de violación es demasiado estrecha para abarcar todas las agresiones que sufrimos cotidianamente como mujeres. La violencia sexual es cualquier acción que no respete y que va en contra de nuestros deseos y voluntades. No importa el ‘nivel’: todas, violaciones, amenazas, abusos verbales y físicos, son igualmente graves, aunque unas sean más directas que otras. (...) Una relación consentida no quiere decir que se consienta todo. (...) Tenemos el derecho de decidir hacia dónde queremos ir y qué queremos o no hacer. (...) Como dueñas de nuestros cuerpos podemos vestirnos como queremos y la ropa que usamos no dice nada sobre el tipo de relación que queremos establecer. (...) Optar por ignorar, no querer ver, no tomar posición y hasta aliarse con un agresor es también pactar con la violencia, porque es no considerar nuestra lucha diaria por ser dueñas de nuestros cuerpos como prioridad, como una lucha tan importante como todas las otras en las que estamos. Pensamos en escribir todo esto porque vemos que la violencia es mucho más sutil y subjetiva de lo que generalmente se considera como tal. Escuchar la voz de quien sufre, en distintos niveles, cotidianamente, es el primer paso para cambiar. El segundo paso es respetarla. Sólo así se puede construir el mundo que queremos, en todos los espacios, sin separar el público del privado y sin mantener las opresiones contra las cuales luchamos.”



MARY SHELLEY.

YO SOY FRANKENSTEIN

POR FERNANDA GARCIA LAO

RESCATES Este año, *Frankenstein* cumple 190 desde su publicación, casi tantos como el número de versiones que se han realizado sobre su historia. Su creadora, una jovencísima artista huérfana de madre, moldeó a su criatura mirándose al espejo: vegetariana, huérfana de madre, enfrentada con su padre, ninguneada por sus contemporáneos, aprendió del mundo a través de la literatura. Con ese cóctel, Mary Shelley fabrica su novela haciendo gala de una modernidad sorprendente: construye su relato a partir de fragmentos, como su monstruo encantador.

Nunca una novela ha sido tan tergiversada, versionada, como la de Mary Shelley. Y ella, como el doctor Frankenstein, repite el destino de la novela. La bestia solitaria –su creación– la sobrevive y la sepulta. El cine se adueñó del fenómeno desde el costado más básico: el miedo a lo desconocido. Así, el engendro (Boris Karloff en las versiones de 1931 y 1935, dirigidas por James Whale) comparte cartel con *El hombre lobo* (1943), con vampiros (*Drácula contra Frankenstein*, 1972) o se humaniza y tiene novia (*La novia de Frankenstein*, con la inolvidable Elsa Lanchester) e hijo (*El hijo de Frankenstein*, dirigida por Rowland V. Lee en 1939). Su creador se convierte en barón, tiene ayudante con joroba (Fritz, Hans, Ludwig, o Igor) y bigotito anchoa. La criatura usurpa el nombre de su creador y acaricia infantes perdidos en el bosque. La chusma lo sigue con antorchas y el fuego termina consumiendo la maldición.

Entre lo más bizarro, podemos mencionar a *Frankenstein y el monstruo del espacio* (1964), *Carne para Frankenstein* (1974) de Paul Morrissey, supervisada por Andy Warhol o *The Rocky Horror Picture Show* (1975) de Jim Sharman, con travesti y monstruo superdotado incluidos. El cine actual también se ha dejado seducir por la potencia del relato. *Frankenstein de Mary Shelley* de Kenneth Branagh, con Helena Bonham Carter y Robert de Niro, es uno de los más fieles al original. *Gothic* (1986), de Ken Russell, recrea la noche en la que Mary, su hermana Claire, Lord Byron, Percy y Polidori, entre láudano y sexo pergeñan los relatos terribles de los que surgirán las criaturas más terroríficas que ha dado la literatura: Frankenstein y Drácula. *Frankenweenie*, un corto de unos 25 minutos de duración, filmado en blanco y negro y dirigido por Tim Burton en el año 1984, es una parodia de la novela, así como la popular *El joven Frankenstein* (1974), donde Mel Brooks da rienda suelta al disparate y termina casando a la novia del doctor con el mismísimo monstruo. Guillermo del Toro, el realizador mexicano de *El Laberinto del fauno* (2006) amenaza con filmar próximamente una nueva versión libre o "una permutación del mito", según sus palabras, del manoseado original.

Hollywood también se encargó de ponerle un rostro, tornillos incluidos, a un personaje que se parecía más a un Adán demonizado que a un robot grotesco. Las disertaciones de la criatura –exquisitas– fueron sustituidas por gruñidos, la violencia original, mutó en melancolía. El secreto de la creación se convierte en una maquinaria infantil, rayos y alambiques incluidos. La habitación en la universidad se transforma en castillo. La maldad se justifica por la naturaleza del fragmento: el monstruo está hecho de pedazos de criminales. Sin embargo, en el original, es la violencia de la sociedad y la negación del padre, lo que genera la venganza de ese ser anónimo y solitario que debe ocultarse para sobrevivir. Su aspecto lo condena. Sólo un ciego le dedica palabras amables.

EL ESCENARIO DE HIELO

Frankenstein arranca y termina con una serie de cartas heladas –escritas en las cercanías del Polo Norte– por un buscador de imposibles: Robert Walton, en las que relata a su hermana los extraños acontecimientos de los que ha sido testigo, además de sus padecimientos personales en un barco cuya tripulación no está muy convencida de seguir adelante. Y es que en una noche glacial, mientras el barco está rodeado de bloques de hielo, ha visto pasar a una criatura en alocada carrera sobre un trineo, tirado por perros. La imagen alucinada del "hombre de apariencia humana, pero de gigantesca estatura", se completa al amanecer con la llegada de su perseguidor, un hombre a la deriva sobre un pedazo de hielo, en un trineo destartalado donde sólo un perro está con vida: "Voy en busca de alguien que huyó de mí".

Víctor Frankenstein se deja rescatar con la condición de que el barco siga hacia el norte. A pesar de su estado, debe alcanzar un último objetivo. Mientras se recupera, narra sus desventuras con la vida y la muerte. Walton las escribe por la noche.

SOMOS CRIATURAS IMPERFECTAS

Según sus propias palabras, un afán desmedido de conocimiento obliga a un púber Frankenstein a seguir el dictamen de su destino: ser seducido por la alquimia. De la mano de Cornelius Agrippa, Paracelso y Alberto Magno, sin ayuda de mentor o maestro, se sustrae a viejas fórmulas de encantamiento que prometen el elixir de la vida o la aparición de fantasmas y demonios a partir de hechizos mágicos. Pero es una terrible tormenta la que desata la maldición: un haz de fuego precioso –palabras textuales– aniquila un viejo roble vecino a su casa convirtiéndolo en virutas frente a sus ojos. La potencia de la electricidad y el galvanismo destruye el conocimiento medieval e introduce a Frankenstein en la ciencia moderna.

Años después, ya en la universidad, conoce al profesor Waldman, quien termina por sepultar sus ingenuas teorías oscurantistas: "Los científicos modernos prometen muy poco; saben que los metales no se pueden transmutar y que el elixir de la vida es una ilusión. Pero estos filósofos, cuyas manos parecen hechas sólo para hurgar en la suciedad, han conseguido milagros". A partir de ese día, el joven Víctor se dedica a la química y a las matemáticas, sin perder de vista el misterio del fenómeno primero: la creación de vida. Infundirla en la materia inerte, se convierte en su principal preocupación. Dedica días y noches a los experimentos. Sin revelar el mecanismo, ni los detalles de su descubrimiento, Frankenstein consigue la fórmula y se pregunta si debe crear un ser semejante o uno de funcionamiento más simple. Finalmente se decide por un ser humano sin reparar en el peligro de su creación. "Dado que la pequeñez de los órganos suponía un obstáculo para la rapidez, decidí hacer una criatura de dimensiones gigantescas."

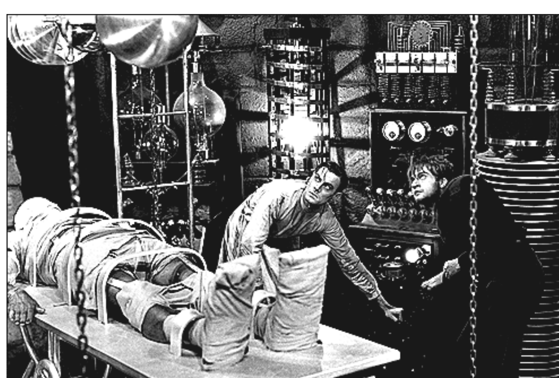
Pero los pasajes más inquietantes son los que relata el mismo monstruo, condenado a la soledad. Un recién nacido de dos metros y medio, que debe instruirse a partir de libros encontrados (*El paraíso perdido*, de Milton; *Las vidas paralelas*, de Plutarco, y *Las aventuras del joven Werther,* de Goethe), o de la observación de una familia a la que espía durante más de un año. Un autodidacta que lee el horror de su creador y su lamentable principio. Un ser único en su especie que reclama una compañera "con la cual pueda vivir intercambiando el afecto que necesito para poder existir. Te exijo una criatura del otro sexo tan horripilante como yo". La negación de esa única felicidad provocará la venganza de la criatura hacia su padre.

LA MAMA DEL MONSTRUO

Mary Godwin nació en Londres en 1797. Su madre, Mary Wollstonecraft, fue una reconocida filósofa, autora de la *Vindicación de los derechos de la mujer*, uno de los primeros textos feministas de la historia. Murió días después de dar a luz a Mary. Su padre, político y escritor, fue uno de los primeros liberales británicos en abordar el pensamiento anarquista y el utilitarismo. Educada en libertad bajo los preceptos de su progenitor,

Los pasajes más inquietantes son los que relata el mismo monstruo, condenado a la soledad. Un recién nacido de dos metros y medio, que debe instruirse a partir de libros encontrados, o de la observación de una familia a la que espía durante más de un año. Un autodidacta que lee el horror de su creador y su lamentable principio.







ARRIBA: *LA NOVIA DE FRANKESTEIN,* ELSA LANCHESTER.

ABAJO, DE IZQUIERDA A DERECHA: FRANKESTEIN 1831. BORIS KARLOFF Y EL AFICHE DE *EL HIJO DE FRANKESTEIN.*

según su diario personal, en un año era capaz de leer unos setenta y cinco libros. A los diez años publicó su primer poema. Vivió feliz hasta que se enamoró de Percy B. Shelley, que además de escritor romántico, estaba casado y era amigo de su padre. Frente a la ira del señor Godwin que reivindicaba el amor libre sólo en teoría, Mary decide escapar con su amante. Sólo tiene diecisiete años. Sin hogar y con su media hermana Jane Clairmont a cuestas, recorren Francia, Suiza, Alemania y Holanda. Pero la muerte la acecha. En 1815, nace su hija Claire que muere a los pocos días. Al año siguiente, su medio hermana Fanny sigue el mismo destino, esta vez por una sobredosis de láudano. La siguiente en la lista sería la ex esposa de Shelley que se suicida en el lago de Hyde Park.

Mary comienza a suponer que todo lo que la rodea se muere, como si una maldición la persiguiera. Ese año, embarazada de su segundo hijo William, comienza la escritura de Frankenstein. Pero, "el destino era demasiado potente y sus leyes inmutables habían decretado mi completa y terrible destrucción". William muere de malaria tres años después, seguido por Percy, quien en julio de 1822 se ahoga en un naufragio.

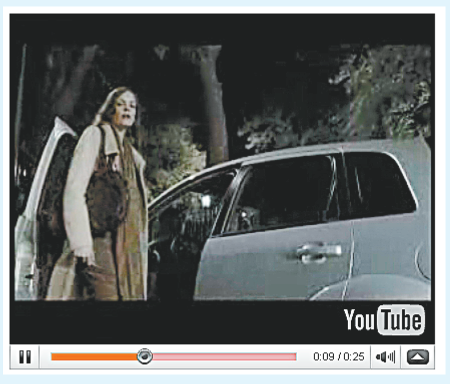
Con veinticinco años y un único hijo sobreviviente –Percy Junior– se instala en Londres frente a la mirada esquiva de la sociedad victoriana que sabe de sus aventuras y de la libertad de sus acciones. La Iglesia también tiene una lista interminable de reproches que hacerle después de leer *Frankenstein*, publicado originalmente en 1818.

Mary escribió otros textos potentes y oscuros, entre los que se destacan *Mathilde*, donde la protagonista sufre los abusos de su padre, y una de las primeras novelas apocalípticas de la historia de la literatura: *El último hombre*. Continuó publicando ensayos, cuentos, crónicas de viaje y biografías sobre escritores de la talla de Petrarca, Boccaccio, Maquiavelo, Cervantes, Lope de Vega, Calderón, Montaigne, Rabelais, Corneille, Rochefoucauld, Molière, Pascal, Racine, Voltaire y Rousseau.

Murió en 1851, de un tumor cerebral. Fue enterrada junto a sus padres. "Pronto cesará este fuego abrasador. Subiré triunfante a mi pira funeraria, y estaré exultante de júbilo en la agonía de las llamas. Se apagará el reflejo del fuego, y el viento esparcirá mis cenizas por el mar", había escrito ella presagiando su epitafio.

LA VENTA EN LOS OJOS por Graciela Zobame

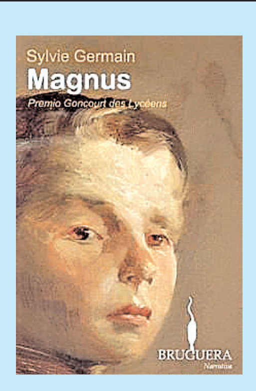
PUEDO SOLA



Mujeres
Campaña de Ford Fiesta

De buenas intenciones está empedrado el camino al infierno, advierte el dicho. Bienvenidas entonces al fuego donde arden los objetos de consumo que quieren congraciarse con "la nueva mujer". Porque si algo sobra en las publicidades que la consideran algo más que un posible consumidor de lavandina, detergente y champú, es buenas intenciones. Traducción: darle la razón como a las locas en aquello de que es independiente, autónoma con decisión propia y vaya a saber cuántas cosas robadas a un manual de instrucciones del feminismo que terminan en gestos tales como no acercarle la silla, pasar primero, no ayudarla a cargar las bolsas pesadas. Y en este caso particular, vale aclarar, que cuando hemos dicho "algo más" nos referíamos a un coche, concretamente el nuevo Ford Fiesta, "Lo que hay que tener".
Este es el lema que aparece en pantalla justo después de que la mujer independiente (y sola como un hongo) en cada uno de los spots que conforman la campaña denominada "Mujeres" pega el portazo (ya que acaba de cortar con algún lazo) y se mete en su coraza, su alter ego, su máquina, su Ford Fiesta. El auto arranca con ella y se va, lo vemos desde atrás, desde la posición del que se queda afuera, de a pie, o también por fin tranquilo, quién sabe. Ahí terminó todo. Pero lo que importa ahora es esa frase final: "Lo que hay que tener". Hasta hace muy pocos días lo que había que tener ¿no era pelotas? Será que el auto en cuestión le da toda esa concentración de testosterona cuya ausencia había relegado a la mujer a una condición de inferioridad, debilidad y, por ende, falta de poder adquisitivo. Buenas intenciones pero falta de imaginación, porque se han movido muy pocas piezas desde aquellas otras publicidades que hicieron furor en los ochenta cuando auto lujoso + mujer lujosa, era el combo para afianzar la identidad del consumidor varón. Tienes lo uno, tienes la otra. El triángulo apenas se ha movido: el auto es la masculinidad que le falta a ella. No tendrás hombre tal vez, pero qué importa mujer, si tú puedes serlo, o casi.
Ahora retrocedamos la imagen. Son cuatro escenas con mujeres muy parecidas. Treintañeras de posición acomodada, que transitan por una Buenos Aires parisina, de calles empedradas, plazas bellas, siempre desierta. Ella siempre sale ofuscada de alguna mansión, camina derechito al auto y así, sola como viene, dice a cámara con expresión robótica alguna de estas frases: "Vos sos mi mamá, no mi amiga"; "Que yo sea independiente no te hace menos hombre"; "Aunque no te hagas cargo lo voy a tener igual"; "Aunque todas se las hagan, yo no me las voy a hacer". Eso es, repite como loro alguna frase aprendida en algún curso acelerado de mujer moderna, y como no ha sido buena estudiante, no se lo dijo a quien iría dirigida (madre, novio, señor que no quiere seguir adelante con el embarazo, sociedad que invita a la cirugía estética), y lo dice ahora, al aire. Se mete en el auto, arranca y chau. Esta señorita en eterno conflicto y alma de recitadora, qué clase de objeto de deseo o de identificación puede provocar en nadie. La vida de la mujer independiente (claro que también puede ser que tenga un padre con dinero que le regala el auto) es un itinerario masoquista que bien vale recorrerlo en Fiesta.

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA



EL HIJO DEL MAL

Magnus
Sylvie Germain
Editorial Bruguera
216 páginas
$39,00

Magnus es el nombre del osito que el protagonista de las primeras páginas, un chico de cinco años aquejado de extraña amnesia, considera su amado compañero. No se equivoca, es lo único que tiene. Magnus es además el único personaje de este libro que no cambiará de nombre pase lo que pase. Magnus, por último, es el nombre que adoptará el protagonista que comenzó como niño sin memoria y pasó muy pronto a ser un rehén de las atrocidades que ocurrieron en la Alemania nazi y, sobre todo, rehén de una identidad macabra y huidiza.
Pronto se advierte que aquí nada es lo que parece y nadie mantiene por mucho tiempo la identidad que creía cierta, o porque no le pertenece o porque debe mutar para salvarse. A través de una sucesión de fragmentos — la forma elegida por la autora para el encubrir y develar— sabremos que los padres amantes del niño son en realidad un médico nazi y una mujer sin más interés que el de seguir al marido. O sabremos que tal vez no sea así: esos personajes macabros del nazismo no son los padres sino unos apropiadores que calmaron la esterilidad de la mujer con una trampa más. El relato está signado por la vida cotidiana de la posguerra, por los secretos familiares y por una mirada muy atenta hacia aquellos que primero disfrutaron con el holocausto y luego sintieron el peso de un mundo que se dispuso a juzgarlos. Buscar al padre, que para salvarse ha huido a Latinoamérica como tantos nazis de la época, obliga al adolescente a llegar hasta las puertas de Comala y seguir las huellas de Pedro Páramo, común a todo aquel que se ponga a buscar un muerto bajo el rayo del sol. La literatura y sus referencias a través de textos intercalados de Paul Celan, Juan Rulfo, Jules Supervielle, tiene tanto valor de pista falsa o cierta como el resto de los datos que van apareciendo. Con una maestría digna de un genero más taquillero, esta escritora francesa que ya tiene una vasta experiencia en contar historias atrapantes construye un itinerario sinuoso, entre policial y existencialista sin evitar un coqueteo con el realismo mágico a la francesa. Logra una historia de iniciación. Desde el atónito niño hasta el joven que descubre el amor en el desencuentro, el texto consigue mantener la atención, sobre todo porque se pueden vislumbrar aquí las variadas y deslumbrantes napas que tiene el horror.

ESCENAS



Corbatas chinas, los viernes a las 22.30 en Teatro Ift, Boulogne-Sur-Mer 549, 4962-9420, 4961-9562, www.teatroift.org.ar

Arrullos e infortunios

Sobre un laberinto de calles en redondo, un barrio como un palomar donde el narrador, también coprotagonista, es un peluquero confidente, confesor, que sabe de pasiones propias y ajenas. Un tejido de capas que se fusionan, donde humanos y palomas tienen conductas que se asemejan, vidas paralelas que se tocan hasta que la muerte las separa. Otra creación personal y poética de Alfredo Magna, que interpretan con acierto Enrique Porcellana, Néstor Navarría, Gabriel Dopchiz y Pamela Marmissolle. La sugestiva escenografía, que incluye diseños en el piso que marcan territorios en torno de una máquina de hacer vapor, es mérito de Daniel Prieto, mientras que Jorge Merzari hace su estimable aporte desde la iluminación.

Clásicos bien acompañados

Los domingos en la Biblioteca Nacional se pueden ver clásicos del cine mudo, acompañados al piano por conocidos/as músicos/as. Pasado mañana, se proyectará la magistral, *Nosferatu, una sinfonía del horror* (1922), de Murnau sobre el *Drácula* de Bram Stoker, con Ana Foutel al piano. El 29, la tercera realización de Hitchcock, *El enemigo de las rubias* (1926), con acompañamiento de Nicolás Guerschberg. El 6 de julio, *El ring* (1927), también de Hitchcock y el 13 de julio, la extraordinaria *Páginas del libro de Satán* (1919), de Dreyer, con las notas de Carlos “Mono” Fontana,
En el Auditorio Borges, primer piso de la Biblioteca Nacional, los domingos a las 17, entrada libre y gratuita, Agüero 2502.



Juguemos en el mundo

Las vacaciones escolares de julio vienen llegando y antes de que calles y teatros sean invadidos por gente menuda es posible mandarse un viaje en familia al país de las aventuras imaginarias en compañía de Horacio Beber, Natalia Imbrosciano y Lucia Stolkiner. Este trío lúdico, bajo la dirección de Claudio Martínez Bel, abre un camino refrescante para estimular la fantasía infantil, redescubrir el encanto de puro juego, lejos por un rato de la TV y otras tecnologías, inventando una historia que suma títeres y canciones, teñida con los colores de la amistad, la solidaridad y ¿por qué no? ideas para el cuidado del medioambiente.
El viaje, los sábados y domingos a las 17 (en las vacaciones de invierno, de lunes a domingos a las 17), a $ 20, en Teatro Cendas, Bulnes 1350, 4862-3418/2439.



Anti-Bernarda

Con elementos descartables que suelen ir a parar a la bolsa de residuos, también con animalitos no precisamente de granja y otros ingredientes, la Hermana Leopardo (creada e interpretada por Graciela Malvagni, asistida por Rafael Cejas) cocina sus desopilantes recetas para indigentes mientras lanza comentarios ácidos sobre la actualidad o recuerda anécdotas non sanctas de la parroquia o el colegio de monjas. Parodiando a la televisiva Hermana Bernarda, Leopardo saca sus provisiones de la basura y las cocina “con mucho amor”. Recetas imposibles como los fideos de papel de diario cortado finito “mejor las páginas culturales porque las de política o economía te pueden intoxicar”. Entre un “perricidio” y una receta de cáscara de huevo (“rica en calcio”), Leopardo recuerda que cuando era chica y ya pasaba hambre, iba a comulgar varias veces, por los hidratos de carbono, claro.
La Hermana Leopardo cocina para los pobres, mañana a las 21 en el CC Defensa al 500.

CHIVOS REGALS

Lluvia de estrellas

Convertida en la imagen de la nueva fragancia de Armani, Beyoncé no deja de arrojar flores al diseñador más chic de Italia, y viceversa. “No hay nadie que represente la música, el cine y la moda” como ella, dijo Giorgio; “estoy impresionada con él. Lo quiere todo y lo quiere ahora”, dijo ella. El resultado: un packaging de vidrio facetado que semeja un diamante (en cuyo corazón va grabada el águila distintiva de la firma), y un perfume de rosas fusionadas con lichi y frambuesa, además de las eternas notas del ámbar y la madera.

Sabores del viejo mundo

Vasalissa Chocolatier se especializa desde hace rato en los secretos del chocolate real belga, y todas las combinaciones que puedan volverlo más delicioso. Ahora, por ejemplo, la firma de las hermanas Dadi y Federica Marinucci sale al ruedo con sus colecciones de bombones y trufas, tabletas y figuras desde una casa nueva, en pleno Belgrano (Obligado 1812).



Ningún rubor involuntario

Para evitar que el estrés, los cambios climáticos, los ingredientes secretos de algunos platos, el sol impiadoso, la cafeína o el alcohol hagan mella en la piel sensible, Eucerin diseñó un Fluido Antienrojecimiento. Su fórmula incluye pigmentos verdes equilibrantes (ayudan a dejar la piel más mate), extracto de la raíz de Licorice, cuyas propiedades ayudan a disminuir las irritaciones cutáneas y FPS15 contra rayos UVA/UVB.

RECURSOS

Señoras de letras

Mariana Docampo sigue adelante con Taller de Escritoras, los encuentros de lectura y análisis de obras y biografías de gente como —en junio, julio y agosto— Clarice Lispector y Karen Blixen. La cita es semanal, y aunque el módulo ya haya comenzado la participación siempre es bienvenida (y la primera clase es sin cargo). El Taller se realiza en la librería Fedro (Carlos Calvo 568).
Más información: en http://tallerdescritoras.blogspot.com, mariandoc73@hotmail.com o en la librería (4300-7551).

A clase

La actriz, directora y docente Alejandra Arístegui inicia en julio nuevos ciclos intensivos para alumnos/as sin o con poca experiencia previa, que incluyen, en primera instancia, el aprendizaje e incorporación de técnicas que permitan desarrollar la organicidad y la creatividad, incentivando el juego, el trabajo con el cuerpo, la voz, el espacio, la creatividad. El curso II, para personas con alguna experiencia, incluye el abordaje a escenas de autores, y el III, personajes, texto, estilo y montaje.
En La Salita Espacio Cultural, Hipólito Yrigoyen 1862, informes: 4361—7431/ 155-333-6288, 7alex@ciudad.com.ar

HOY VIERNES
Las muchachas de San Frediano,
a las 14 por MGM
Primera realización (1954) de Valerio Zurlini (*La muchacha de la valija*), basada en una novela de Vasco Pratolini (con final modificado), que ya revela la sensible empatía de este director hacia los personajes femeninos abusados. Aunque aquí el tono es de comedia costumbrista, con un donjuán de barrio florentino que va sumando conquistas femeninas paralelas, a la vez que se hace pasar por héroe en tiempos de la posguerra. Muy buena composición de Antonio Cifariello y apropiado el reparto femenino con estrellitas ascendentes de la época (Rossanna Podestà, Giovanna Ralli).
Nido de ratas,
a las 17 por Film & Arts
Mr Brooks,
a las 19.50 por Movie City
Pariente modesto de *Dexter* (el asesino serial vocacional de la serie que se pasa por Movie City), Earl Brooks es un respetado y exitoso empresario, ciudadano ejemplar de día, matador compulsivo y muy eficaz para no dejar huellas, algunas noches. El tipo es un esquizo de manual que recibe órdenes de un doble fantasmático, hasta que da un paso en falso y se pone en riesgo de ser descubierto. A partir de esa instancia, el relato se ramifica con derivaciones inesperadas, manteniendo el suspenso a pesar de cierto estiramiento, con un reparto variopinto: Kevin Costner, William Hurt, Marg Hegenberger, Lindsay Crouse y —aguerrida chica policía— Demi Moore.
Música para el cine
a las 20 por Film & Arts
El inspirado compositor húngaro Joseph Kosma, exiliado en París desde 1929, creador de inolvidables temas en complicidad con el poeta Jacques Prévert (*Las hojas muertas*, por caso), también responsable de las partituras de joyas del cine, entre las cuales, *La gran ilusión* y *Le déjeuner sur l'herbe*, de Jean Renoir. Un documental ejemplar.
Buenas noches y buena suerte,
a las 22 por Cinecanal
Human Nature,
a las 23 por I-Sat
¿Civilización o barbarie? He aquí la cuestión que se plantea entre un científico evolucionista y su novia ecologista al descubrir en época actual a un hombre salvaje, en este curioso film de Michael Gondry.

SABADO 21
Copying Beethoven,
a las 16 por HBO
Ed Harris engordado, con peluca y nariz postiza, lentes de contacto oscuros y profiriendo groserías no consigue hacerle creer que es Beethoven ni a la presidenta de su club de fans. Encima, esta peli le inventa al genial compositor una historieta acerca de una bonita y joven aspirante a compositora, que le pasa en limpio la Novena —¡permitiéndose corregir alguna nota que le suena convencional!—, le limpia la casa, y soporta sus improperios. Pero eso no es todo, amigas y amigos: este ángel del cielo, además, le marca el ritmo en la función de estreno de la sinfonía *Coral*, para que el sordo chinchudo pueda dirigir la orquesta. Un dislate con buen diseño de arte y bonitos bosques cruzados de arroyuelos. Sí, se puede escuchar buena música, faltaba más.
Rusalka,
a las 10 y a las 18 por Film & Arts
Precioso cuento lírico de Devork en una producción de la Opera de París, con dirección musical de James Conlon, protagonizada por una de las grandes divas actuales de la ópera, Renée Fleming.
La casa de la alegría,
a las 17.40 por Europa Europa
La tristísima historia de Lily Bart, joven de la clase alta neoyorquina de comienzos del XX, que juega con fuego y termina consumida, sin atreverse a realizar sus deseos a tiempo. Traicionada y desheredada, es expulsada por su propia tribu. Bella y fiel transposición de la novela de Edith Warthon.
La strada,
a las 20 por Europa Europa
Entrega de los premios Tony 2008,
a las 21 por Film & Arts
La ceremonia que tuvo lugar el domingo pasado, desde NY, conducida por Whoopi Goldberg, ahora subtitulada.

DOMINGO 22
Erase una vez un colchón,
a las 12.30 por HBO Plus
Divertida comedia musical inspirada en el cuento *La princesa y el guisante*, con música de Mary Rogers y estimulante inversión de roles. Esta adaptación para TV está encabezada por Carol Burnett, impagable reina madre posesiva que desecha todas las candidatas a casarse con su hijo, hasta que irrumpe Winifred, atlética y corajuda princesa, y pasa la prueba de la arveja debajo de varios colchones. Para grabar y tener a mano en las vacaciones invernales si hay gente pequeña en las inmediaciones.
Funeral en Texas,
a las 22 por Film & Arts
De todas las familias disfuncionales, ésta se lleva la palma de oro por las cosas rarísimas que suceden cuando sus integrantes se reúnen para el funeral del abuelo.
La amenaza de Andrómeda,
a las 22 por Retro
Psicosis,
a las 22 por Cinecanal Classics
Papá Hitchcock castiga a la ladrona Janet Leigh con una famosa y copiada muerte donde, en la mitad del metraje, descosen a cuchilladas a la rubia tetona, desnuda bajo la ducha, mientras aúllan las cuerdas de Bernard Herrmann.

LUNES 23
La noche del cazador,
a las 14.25 por Cinecanal Classics
Hollywoodland,
a las 17 por HBO
Un detective mediocre y necesitado de fondos investiga la dudosa muerte de George Reeves, el actor que interpretó a *Superman* en la serie televisiva. Contando con buenas actuaciones de Adrien Brody, Ben Affleck, Diane Lane, Bob Hoskins, se narran paralelamente la investigación y la oscura historia de Reeves.
Un equipo muy especial,
a las 22 por A & E
Malas tierras,
a las 22 por TCM
Amantes malditos, criminales que no pueden parar de matar, Martin Sheen y Sissy Spacek en fuga desesperada por paisajes desolados. Tragedia inexorable, bajo la mirada descarnadamente lírica de Terrence Malick.
María Antonieta, reina adolescente,
a las 22 por HBO
Después de él,
a las 23 por TV5
Catherine Deneuve, madre que ha perdido a su hijo en un accidente, se encapricha con un amigo de éste, importándole un bledo el escándalo que genera. Film de Gäel Morel elegido para la Quincena de Realizadores de Cannes, 2007.

MARTES 24
Vivir y morir por el arte,
a las 14 y a las 19 por Film & Arts
Emocionante doc sobre Maria Callas, la impar cantante lírica, que se centra en su última actuación sobre el escenario, en el Covent Garden. Suculento material de archivo y testimonios, entre otros/as, de Plácido Domingo y Judi Dench.
Rey de corazones,
a las 16.45 por The Film Zone
Desde el Actors Studio,
a las 22 por Film & Arts
Alec Baldwin, con ese encanto que aumentó junto con los kilos que ganaba, discurre con el envarado James Lipton sobre temas capitales como su participación en la serie *30 Rock*, junto a la ídola Tina Fey.
Tus amigos y vecinos,
a las 22 por TNT

MIERCOLES 25
Cartas de Iwo Jima,
a las 18.10 por HBO
Un lugar bajo el sol,
a las 20 por Cinecanal Classics
La heredera,
a las 22 por Retro
Olivia de Havilland con traje fru-fru de volados y moños, el pelo minuciosamente trenzado, sube las escaleras empacada, marcando el final memorable de esta apreciable versión de Henry James, firmada por William Wyler.

JUEVES 26
Isadora,
a las 20 por Cinecanal Classics
La historia de Isadora Duncan, iniciadora de la danza moderna, según Karen Reisz, con la espléndida Vanessa Redgrave.
Gloria,
a las 22 por Film & Arts
De John Cassavetes con la más que hermosa Gena Rowlands, jugándosela por un niño extraño, pistola en la cartera, por calles, subtes y hoteles neoyorquinos.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



ADICTIVA

Desde que se metió en el baile hace dos temporadas, en 2006, Nancy Botwin –ama de casa suburbana, viuda y madre, sin empleo y necesitada de recursos– no dejó de bailar, adaptándose a distintas coreografías sobre la marcha, moviéndose con harta frecuencia al borde del abismo, de sobresalto en sobresalto, saliendo con bastante garbo del paso a medida que perdía esa inocencia despistada inicial de simple vendedora de yerba mate. Ahora, en la tercera temporada que se está viendo por Cityvive, Nancy es incluso capaz de inventar nuevos pasos, como los del Baile del Ladrillo que le exige un mafioso (al que ha ido a ver como "esclava blanca" de un dealer negro pesado), antes de dejarla ir con un ladrillo de marihuana. Que no es precisamente la sustancia que esperaba U-Turn, a quien Nancy le debe muchísimo dinero por un cargamento de cannabis sativa que no pudo distribuir porque su perrísima y algo chapita amiga Celia lo tiró a la piscina de la linda casa, lo único que la viuda heredó de su finado cónyuge, aparte de algunas deudas.

Deliciosamente interpretada por Mary-Louise Parker, Nancy Botwin es el personaje protagónico de **Weeds**, la negrísima serie adictiva creada y a veces escrita por la también productora Jenji Kohan, con Elizabeth Perkins solazándose con el rol de Celia, la amiga que pasó por un cáncer de teta, una separación, se metió en política barrial (para tener un cargo) y se sigue llevando de lo peor con su hija adolescentita gorda que manifiesta aspiraciones a ser lesbiana, motivos suficientes para buscar confort en el alcohol (pero militando contra las drogas). Otro de los papeles principales, el del cuñado crápula, es bordado con particular esmero por Justin Kirk. Como siempre, la serie comienza con el dibujo del mapa del barrio cerrado Agrestic, L.A. (donde vive Nancy con sus hijos Silas y Shane, actualmente de 17 y 12), cuyas calles empiezan a ser recorridas por coches iguales, personas seriadas, las nenas se hamacan en la plaza vestidas de igual manera, mientras suena la canción **Little Boxes**, "de protesta" en su tiempo, compuesta por Malvina Reynolds en 1962. En la primera, se oía la versión original, y desde la segunda, distintas versiones: en la tercera, la vienen haciendo Angelique Kidjo, Donovan Leitch, Billy Bob Thonton. El espíritu fuertemente crítico de **Weeds** se anuncia desde esta letra que habla de la uniformidad como fachada y como norma.

Ya en el séptimo capítulo de esta tercera temporada, la situación laboral de riesgo de Nancy está totalmente blanqueada dentro de su familia, frente a sus hijos (porque el cuñado metiche y ventajero lo supo de entrada). Ya pasó la etapa del disimulo, del ocultamiento, de la repostería con fines curativos, de la minipyme con socios truchos que andaba a los tumbos. Aunque hay que reconocer que Nancy, pese a que se pegó sus buenos sustos, nunca se achicó. Pero ahora se nota que le tomó el gusto a la aventura imprevista, al peligro, y que tiene clarísimo que las cosas siempre pueden ir peor, y que es mejor que los chicos estén al tanto de las cosas que pasan. Por ejemplo, de la guita que le debe a U-Turn después del estropicio que perpetró Celia (Nancy intentó salvar las hojitas en el secarropas, según se ve en la imagen, pero no sirvió de mucho). Mientras el cuñado canallita hace su entrenamiento (forzado, obvio) para ir a la guerra de Irak, Silas y Shane aportan al sostén familiar: el menor le arma un currículo inflado a su madre para que consiga un trabajo normal, y el mayor, que ha sido condenado a trabajo comunitario por una falta leve, aprovecha la falta de controles en esa actividad para vender —convenientemente fraccionado— aquel ladrillo por el que bailó su madre sobre una mesa de billar. Desde luego, ella primero intenta oponerse a que Silas entre también en este baile ilegal, pero el chico le demuestra que puede ser tan bueno como ella, acaso mejor. En realidad, hasta Lupita, la inefable empleada del hogar, se destapa como una conocedora en materia de manejo y preservación del producto de marras.

En consecuencia, en estos momentos, cuando faltan pocos capítulos para terminar la temporada que se está emitiendo, Nancy, si bien dejó de tener una doble vida a escondidas de sus hijos, al conseguir un trabajo como secretaria del director del Proyecto Majestic (el barrio vecino quiere usar a Agrestic de cloaca), debe tratar de que su conexión con la droga no llegue a oídas de su nuevo jefe, un *yuppie* de pacotilla en manos de Matthew Modine. Entretanto, Andy volvió de la guerra sin haber llegado nunca a Irak, es decir, en calidad de desertor, sin perder oportunidad de censurar al ejército y al gobierno de su país. Paralelamente, Silas sigue progresando como vendedor y Shane va a un curso en Majestic, donde el maestro, con el pretexto de desarrollar el pensamiento crítico les plantea un enigma policial donde lo que hay que descubrir es el crimen. Los chicos no lo pueden resolver y el tipo, un provida brutal, pela una lámina de un feto ensangrentado y les revela en medio del shock general: el aborto es un asesinato.

La vida del suburbio de casas parecidas, de gente que guarda las formas, de chicos que nacen programados para ir a cualquier universidad, es todo lo contrario del modo americano de vida que promocionó Hollywood y que se supone que defienden los republicanos. Y aunque fogueada y avezada en ese negocio que empezó porque era la única salida laboral a la vista, Nancy no gana para sustos: últimamente, sin consultarla, U.Turn le dejó en custodia una buena cantidad de heroína. La sonrisa más linda de Agrestic seguramente va a seguir causando sorpresas.

Weeds va los jueves a las 20.30 por Cityvive

IN CORPORE

LA FERTILIDAD COMO NEGOCIO Y COMO CONDENA

Por S.V.

Ayudar a "dar vida", tratar "disfunciones reproductivas incompatibles con la concepción natural" y el descubrimiento de "todos los secretos de selección que durante milenios la célula femenina había ocultado", son sólo muestras de la retórica que mana de uno de los nichos más lucrativos abiertos por los desarrollos técnicos: el de la reproducción asistida. "La infertilidad es una enfermedad", reza la proclama de quienes se encuentran juntando firmas (necesitan 300 mil) para que el Congreso trate una ley que incorpore los tratamientos de fertilización asistida al Plan Médico Obligatorio.

Las frases vienen a cuento porque junio es, desde hace unos años, el "Mes Internacional por el Cuidado de la Fertilidad", una iniciativa de la American Fertility Association (AFA) de Estados Unidos retomada por el International Consumer Support for Infertility (ICSI). Gracias a la conformación de esa institución, la agenda de medicina cuenta con un mes al año para que avances y mejoras en las intervenciones para lograr embarazos se vuelvan un poco más presentes en más de 40 países distantes y muchas veces hermanados por la preocupación de los Estados ante tasas de nacimiento cada vez menores (Suecia, Dinamarca, Canadá, Francia, Corea, Japón, el Reino Unido, Israel, México, España, Australia, Nueva Zelanda, Alemania, Italia y Suiza son algunos de ellos).

En esos lugares, distintas asociaciones médicas (en su mayoría privadas) abren las puertas para dar a conocer las maravillas en lo que a asistencia de reproducción, cuidado de embarazos para que no resulten múltiples y diagnóstico fetal se refiere. De toda Latinoamérica, la Argentina es el único país que forma parte de esa institución de "apoyo a los consumidores". En nuestro país existe desde 1999 una Red de Medicina Reproductiva, asociada a ICSI, cuya presencia permite trazar un mapa posible: sus sedes se encuentran en Buenos Aires, La Plata, Rosario, Neuquén, Resistencia, Rafaela, Bariloche, Nordelta y Zárate.

El otro mapa posible –que se vuelve su reverso– es el que, entre el mes pasado y éste, describieron el seminario nacional "La reducción de la mortalidad materna: asignatura pendiente en la Argentina" y sus encuentros regionales posteriores. De acuerdo con datos del Ministerio de Salud, los índices de mortalidad materna son apremiantes: en la Argentina mueren 48 mujeres por cada 100 mil niños nacidos vivos. En Chaco, Formosa y Jujuy se duplica y hasta triplica el índice nacional; en Misiones, el índice es de 125. El seminario concluyó que una de las principales causas es –y no es novedad– la falta de acceso a abortos asépticos no punibles. En lo que refiere al NOA, una de las regiones con mayor mortalidad, se refirió que el 99 por ciento de las muertes son el resultado de una combinación que suena a tragedia aun cuando es remediable: pobreza, falta de acceso a la salud integral, a la educación y a la información. Estos datos no suelen ser agenda especial.

La desigualdad habla tan claramente que el corte de clase se lee desde el género: el problema de las mujeres pobres es no poder decidir cómo y cuándo ser madres (morir a consecuencia de un aborto no es otra cosa); el de las ricas, el poder realizar su maternidad en el momento que lo han decidido (los especialistas indican como gran causa de la infertilidad femenina la voluntad de ser madre a edades cada vez mayores). A unas se les va la vida; a otras, entre 1500 y 15 mil pesos en los tratamientos.

A este paso, por cierto, no se llegará al compromiso de la Argentina para los Objetivos del Milenio: lograr en 2015 un índice que no supere las 13 muertes maternas por cada 100 mil niños nacidos vivos.



Las palabras y las acciones

EXPERIENCIAS *La Jaula* es una obra de teatro –premiada por la Unesco– que se empezó a escribir en 1976, aunque recién pudo ser terminada cuatro años después, durante el exilio de sus autores, José Luis Andreone y Julián Romero. Puesta en escena por cinco mujeres, su escenario privilegiado son unidades penitenciarias en las que el debate mezcla la realidad de las internas con la no ficción que se acaba de ver, sobre la vida dentro de una fábrica.

POR ELISABET CONTRERA

La cámara rescata cada detalle de la acción. Toma los gestos grotescos, exacerbados, de las cinco mujeres ubicadas en el escenario. Ellas habitan un lugar conocido entre las obreras como la jaula. Allí fueron recluidas por sus jefes. Están castigadas. Son discriminadas. Sus cuerpos delatan las marcas de la violencia. Ahora, la cámara se detiene en los rostros del público desparramado por el patio. Ellas y ellos también se sienten en una gran jaula, de muros altos, con horarios fijos de trabajo. Están castigados. Son discriminados. Sus cuerpos revelan las marcas de la violencia. Son personas privadas de su libertad en las cárceles de Santa Fe. Son los espectadores de la obra *La Jaula* puesta en escena por organizaciones sociales de la provincia con el objetivo de debatir sobre la vulneración de sus derechos, los roles del hombre y la mujer y la necesidad de organizarse para mejorar sus condiciones de vida.

Se trata de un proyecto impulsado por la agrupación Manualita, que acaba de cumplir cuatro años recorriendo la provincia con la obra y buscando a "espectadores no habituales" de teatro, de acuerdo con la definición dada por una de las actrices del equipo, Verónica Mirabet. "No vamos a sectores que tienen acceso a salas de teatro, sino aquellas poblaciones de bajos recursos, como por ejemplo, a escuelas secundarias de barrios carenciados, hospitales, centros culturales, fábricas recuperadas", explicó en diálogo con **Las12**. Este año decidieron extender la iniciativa a las unidades penitenciarias de la provincia. Ellas no están solas en el proyecto, sino que cuentan con la ayuda de la organización Contraimagen, que se encarga de registrar a través de la cámara todas las presentaciones con el plan futuro de crear un documental.

La jaula. Vida, sueños y luchas de nuestra clase obrera es el nombre de la obra, premiada por la Unesco, que fue ideada por los escritores argentinos José Luis Andreone y Julián Romeo. Ellos la empezaron a escribir en 1976 en Argentina y la pudieron estrenar cuatro años después en Brasil. Originalmente, el texto estaba pensado para ser personificado por cinco obreros, pero como sólo se presentaron mujeres a las audiciones el guión tuvo que ser adaptado. Así fue como nació la historia de cinco mujeres, obreras de una empresa multinacional radicada en Brasil dedicada a la elaboración de productos farmacéuticos.

Ellas trabajan en un sector de la firma conocida como la jaula, donde van a parar las empleadas lesionadas en horario de trabajo y las que son discriminadas por su color de piel o por militar en una organización sindical. El conflicto comienza cuando ingresa una nueva castigada. Se trata de Marlí, una obrera llena de vida y alegría, en ese sótano oscuro y sin aire. Su vida cambia cuando se entera que está embarazada. Esta situación la obliga a trabajar horas extras. El excesivo trabajo no sólo terminará destruyendo su vida sino también la de su hijo que muere al poco tiempo de nacer. Ella decide impulsar la huelga cuando la jefa resuelve despedirla. Luego de recorrer Brasil y en diferentes puntos de Argentina, la obra cruzó los muros de las unidades penitenciarias de la provincia.

La primera actuación fue el 10 de marzo, en conmemoración del Día Internacional de la Mujer, en la Unidad Nº 5 de mujeres, en Rosario. El escenario fue armado en uno de los patios internos de la cárcel. "La idea fue acercarse a estas mujeres, que sufren una doble opresión al igual que las mujeres de las obras. Se trata de mujeres pobres, condenadas legalmente y moralmente por cuestiones de género, condenas por homicidios pasionales, infanticidio, prostitución", explicó Cecilia Sarmiento, miembro de Contraimagen. Ella colabora con la iniciativa filmando las presentaciones, captando cada reacción del público. Los comentarios bajos entre compañeras, los gestos disimulados dieron paso a la hora de debate a las palabras a viva voz de las internas. "Ellas enseguida se identificaron con las historias, dieron sus testimonios y se pusieron a debatir sobre sus necesidades y las situaciones de violencia naturalizadas que sufren", contó Verónica. "Ellas compararon la jaula con la cárcel, repensaron las condiciones en las que están. Ellas también se sienten vulneradas, laburan toda la semana por 130 pesos, dinero que destinan a comprar elementos de higiene personales, pañales", agregó Cecilia.

La angustia que genera en las mujeres escuchar esas historias de injusticia es relevada luego por la necesidad de simbolizar la experiencia vivida. Una a una, en orden, las mujeres dieron su testimonio y debatieron sobre la necesidad de luchar por sus derechos, al igual que las obreras de la fábrica brasileña. A los pocos días de la presentación de la obra, la voluntad mancomunada de las internas se cristalizó en diferentes acciones para mejorar sus condiciones de vida en la Unidad Penitenciaria. "Es muy gratificante para nosotras que estas mujeres pueden organizarse y reclamar por sus derechos", sostuvo Cecilia.

La segunda visita fue a la Unidad Penitenciaria de hombres Nº 3, de Rosario. Las reacciones allí fueron distintas. Mientras que en la cárcel de mujeres fue casi instantánea la identificación entre las historias relatadas y las reales, en el penal de varones la obra permitió abrir el debate sobre la situación de las mujeres de sus vidas: madres, esposas, hermanas e hijas. "En un primer momento, se dio el debate acerca de si la mujer tiene que trabajar o no. Algunos decían que estaba bien que las mujeres pudieron tener su independencia y que ellas eran las que mantenían el hogar, mientras ellos cumplían su condena. Otros, en cambio, hablaban sobre las posibles consecuencias en la crianza de los chicos. Veían mal que los chicos quedarán solos en la casa, mientras la madre trabajaba, y que esos chicos no estaban muy lejos de terminar robando y en la cárcel como ellos", relató Cecilia.

La violencia ejercida contra las mujeres en las requisas fue otro de los temas debatidos entre los internos. "En las requisas se provocan abusos contra las mujeres. Los controles son abusivos, les piden a las mujeres sus celulares amparándose en la seguridad, cosa que no pueden hacer", contó Guido Mutti, profesor de los talleres de dinámica grupal que dicta todos jueves. "Luego del debate, se impulsó una mesa de diálogo entre los presos y las autoridades de la Unidad para cambiar esta situación. Ellos dieron su palabra de no realizar más estos controles abusivos. Lo que pasa que ya prometieron lo mismo varias veces", explicó.

El próximo destino del equipo de artistas será la Unidad Penitenciaria Nº 1, de Coronda, cárcel que quedó grabada en la historia carcelaria argentina, cuando en abril de 2005 en medio de un motín se mató a 14 detenidos. Allí, también intentarán a través de la obra que la palabra y las voces colectivas precedan al silencio.



FOTO: PABLO PIOVANNO

RESISTENCIAS **A fines del año pasado, todo indicaba que el Congreso aprobaría una ley para permitir el arresto domiciliario a embarazadas y madres de niños de hasta cinco años. Sin embargo, con la llegada de nuevos legisladores y cambio de autoridades, el proyecto (que tenía media sanción en Diputados) quedó estancado en el Senado. Por eso, internas del pabellón de madres de la U 31, de Ezeiza, iniciaron una huelga de hambre y, esta semana, un motín que se disolvió pronto pero dejó la tensión en el aire.**

POR SOLEDAD VALLEJOS

El martes 10, en los pabellones de madres de la Unidad Penitenciaria 31, de Ezeiza, comenzó una huelga de hambre. "Estamos pidiendo arresto domiciliario. Acá no hay pediatra ni obstetra las 24 horas. Los médicos están de día, vienen a las 2, se van a las 6, y después quedan de turno médicos clínicos, no especialistas. Los chicos se enferman por bronquiolitis, acá es una tumba para ellos: no hay un lugar verde, no hay lugares donde se puedan sentir bien. Y para sacar un nene a un hospital, tiene que estar desvaneciéndose. Para poder llevarlo tiene que ser a criterio de ellos, y uno convive con los bebés... mi hijo estuvo varias veces enfermo, no pude llevarlo al hospital, pero acá me hice traer un nebulizador... el otro día se enfermaron 33 chicos y tenemos sólo 2 nebulizadores, aunque dicen que hay 6." Así lo explica por teléfono Constanza Saruvi, una de las mujeres que empezó a negarse a tomar su comida del carrito que cada día recorre el pabellón, "lo único que hacemos es cocinar para los chicos, pero nosotras nada". Ella tiene 27 años, un hijo que esta semana cumplió su primer año ("nació acá, yo caigo embarazada de 2 meses, lo tuve en la Sardá a mi bebé, y luego estuve acá, todo este tiempo, un año y siete meses"), y también dice que habla porque "si afuera no se enteran, a nosotras no nos puede ayudar nadie".

Lo que reclaman, en realidad, es que vuelva a ponerse en marcha un proceso parlamentario que a fines de 2007 estaba encaminado. El 7 de noviembre del año pasado, la Cámara de Diputados dio media sanción a un proyecto de Diana Conti (FPV) y Marcela Rodríguez (CC), en el que se modificaban artículos del Código Procesal y también del Penal para extender el beneficio de la prisión domiciliaria a cuatro grupos vulnerables: personas con enfermedades en fase terminal o incurables, discapacitados, embarazadas y madres de niños menores de cinco años (o con discapacitados a su cargo). En los Fundamentos, la iniciativa rescata que "el Código Penal en su artículo 10 dispone que procede la prisión domiciliaria cuando la pena de prisión no excede de los seis meses y la persona condenada es una mujer honesta, es mayor de sesenta años o es valetudinaria (...) Por 'mujer honesta' se ha entendido que es la que no ejerce la prostitución. Esta norma (...) es inconstitucional, ya que resulta claramente arbitraria la discriminación al permitir que sólo las 'mujeres honestas' sean beneficiarias de esta medida". Además, recuerda que "tampoco se prevé la prisión domiciliaria para las mujeres embarazadas o para las que tienen hijos pequeños, afectando el principio de intrascendencia de la pena (*N. de R.:* vale decir, el hecho de que una pena sólo debe afectar a quien se juzga y castiga) y provocando la institucionalización de los niños que son hijos de mujeres prisionizadas (...) el Código Procesal Penal de la Nación permite diferir la aplicación de la pena en estos supuestos –embarazada, madre de niño menor a los seis años y enfermo grave–". Por esos motivos, entre otros, es que la modificación propuesta busca "resguardar el derecho a la salud, a la vida, a la protección contra la tortura, el trato humanitario al condenado, la intrascendencia de la pena y la tutela especial de los niños y las embarazadas", al tiempo que tiende a aliviar la superpoblación penitenciaria.

Luego de la media sanción en Diputados, la iniciativa pasó a la Comisión de Justicia y Asuntos Penales, donde fue tratada y obtuvo el dictamen para ser tratada en la Cámara, con recomendación de aprobación. Eso sucedió el 27 de noviembre. Luego, el tratamiento se postergó y el recambio de senadoras y senadores prolongó más el proceso. El 11 de febrero de este año, la Comisión tuvo nuevas autoridades, entre las cuales se cuenta a Rubén Marín (FPV) como presidente. En todo este tiempo el proyecto no fue tratado, y nada hace sospechar que obtenga rápidamente la media sanción que falta. El conflicto agropecuario se lleva todos los debates, tanto que Marín no encontró los minutos para responder a **Las12** cuáles son las perspectivas de avance en este trámite.

De acuerdo con el Servicio Penitenciario Federal, en las prisiones hay 585 procesadas con prisión preventiva y 427 condenadas. En la U 31, las internas son 228, y las niñas y niños 75 (32 de ellos bebés, el resto tienen entre 1 y 4 años). En los últimos años, algunas de ellas asistieron a los talleres de violencia, salud y género organizados por el Programa de Fortalecimiento de Derechos y Participación de las Mujeres "Juana Azurduy" (dependiente del Ministerio de Desarrollo Social) dentro de la Unidad, y luego también participaron del Parlamento de Mujeres, adonde llevaron propuestas para mejorar las condiciones de detención. Fue por estos contactos previos que, al momento de lanzar la huelga, las mujeres detenidas tuvieron una reunión con responsables del Programa y también con representantes del Ministerio de Justicia. En ambos casos, la promesa fue llevar el reclamo a la oficina de Marín. Desde el despacho de la diputada Cecilia Merchán (EPS), quien fuera hasta el año pasado coordinadora del Programa, comentan que las autoridades del Servicio Penitenciario se muestran entusiastas ante el panorama que abriría esta nueva ley, pero también que si el proyecto no avanza tal vez sea porque en el Senado no se comprenda la urgencia, por no decir que no se ve la situación de estas mujeres como un problema a resolver.

Con el correr de los días, cuenta Constanza, algunas de sus compañeras abandonaron la protesta ("dicen que te perjudica en la conducta"). A mediodía del último martes, tras una reunión con autoridades del penal ("el director les decía que por más lío que hicieran nadie se iba a acercar, que ni un solo periodista las iba a escuchar", contó una visita que estaba allí), la tensión subió y muchas de ellas armaron una revuelta. Al día siguiente, algunos de los niños y las niñas fueron retirados de la Unidad por familiares de las internas: el clima no garantizaba tranquilidad para ellos. Lo único seguro, de momento, es la inestabilidad. "Este penal no está en condiciones", explica una de las internas, y Constanza da más detalles: hay humedad en las paredes, pérdidas de agua, hace frío. "Queremos que alguien venga y vea, que no es mentira, que lo único que queremos es el beneficio por la salud de nuestros bebés." En el último tiempo, el refuerzo alimentario que se distribuye para bebés y niñas y niños disminuyó. "Te dan una manteca por mes, galletitas variadas, en algunos casos un tomate, un yogur por mes, una banana, un pedacito de queso, un pedacito de carne todos los días que parece una lengua de vaca... Son pocas cosas, no nos alcanzan."

La mayoría de las chicas que comenzaron están a la espera de sentencia, "y algunas que están con la (libertad) transitoria y las que no son madres no nos apoyan; es cuestión de compañerismo y no lo hay". ¿Tienen esperanzas? "Pase lo que pase, tenemos que seguir ahora con más fuerza, tenemos que intentar conseguir ese beneficio. Si no es para todas, por lo menos que sea para algunas, para compañeras con HIV, con discapacidad... si no es para todas, que sea para algunas, que sirva de algo. Si ya empezamos, no podemos bajar los brazos."

VENEZUELA
Civiles armadas

"Ante una invasión del gobierno más poderoso de la Tierra, nosotras nos dispersaríamos, nos haríamos tierra, aire, agua y conduciríamos una guerra de resistencia", explicó Luisa Ortiz, responsable del Batallón de Mujeres "Batalla de Bomboná", el primero en su tipo, establecido en Fuerte Tiuna. Se trata de una fuerza con entrenamiento militar e integrantes civiles a la que se unen tanto mujeres como hombres que respaldan a Hugo Chávez. La fundación se debió a un decreto que Chávez firmó, promediando abril, para formar la Reserva Nacional, el quinto componente de la Fuerza Armada (junto al Ejército, la Marina, la Fuerza Aérea y la Guardia Nacional). En esta nueva fuerza, mujeres de todas las edades se encuentran actualmente recibiendo instrucción: esgrima y postura de combate cuerpo a cuerpo con bayoneta, construcción de trincheras, ataques a blancos fijos y móviles. Además colaboran en campañas de vacunación y alimentación. "De lo que se trata es de unir la población civil con la militar", explicó al diario español *El Mundo* uno de los militares profesionales enrolados en la iniciativa.

REINO UNIDO
El cisma es por ellas

Alrededor de 500 sacerdotes amenazaron con abandonar la Iglesia Anglicana si el mes próximo, como todo parece indicar, el sínodo general aprueba la posibilidad de que las mujeres sean ordenadas como obispos. En un encuentro anterior había sido aceptado un proyecto similar, pero que dejaba a las preladas en desventaja: se habilitaba a las diócesis que nombraran mujeres a firmar un código de prácticas voluntario que estipulaba una suerte de reconocimiento a la objeción de conciencia para aquellos a quienes la ordenación femenina generara conflictos. Si en julio el sínodo aprueba la moción de tener obispas, las primeras podrían llegar a ser nombradas sólo dentro de cinco años, porque la burocracia cuenta: la nueva legislación debería ser primero aprobada por parroquias, diaconatos y diócesis, luego por el Comité Eclesiástico y finalmente por las Cámaras de los Lores y los Comunes. *The Times* opinó que hay tres religiosas con grandes posibilidades de pasar a la historia como obispas: Lucy Winkett, de la superhistórica catedral londinense Saint Paul; June Osborne, diaconisa de Salisbury; y Vivienne Faull, diaconisa de Leicester.

MEXICO
Gloria libre

Tras la fama de reina pop casi revolucionaria (cabe recordar que las y los intelectuales de su país la adoraron y llevaron a la altura de icono de mujer moderna y liberada), los años en la cárcel (acusada de complicidad en casos de corrupción de menores, junto con su ex pareja) y los escándalos posteriores a su salida, Gloria Trevi vuelve a aparecer en páginas de periódicos, pero con un poco más de control sobre su propia imagen. Se trató, en este caso, de una entrevista que concedió a *El Universal* y en la que se guardó poco, por ejemplo, a la hora de opinar sobre los vínculos entre el narcotráfico y los artistas. "No es –dijo– ninguna ficción. Ahí están las cosas, los muertitos no son de mentira, nadie los puede negar. Cada quien conoce su historia y sabe si debe o no andarse con cuidado." Sigue, por otra parte, definiéndose como representante más visible del mundo cotidiano: "(Soy) un reflejo de todas aquellas madres solteras, presas, trabajadoras de este gran país".



COMO CONEJILLAS

En Latinoamérica, el porcentaje de embarazos múltiples a raíz de tratamientos de fertilización asistida es tres veces mayor al que está aceptado por la comunidad científica, tanto de acá como del resto del mundo. Un escenario donde juegan intereses de todo tipo y el único perdedor es la salud de madres y bebés.

POR VALERIA BURRIEZA

Después de generaciones de hermanos mellizos, trillizos, cuatrillizos y más, la ciencia se acordó de abrir la puerta de la cocina y mirar que detrás de esos úteros sobrecargados de óvulos inseminados hay bebés que nacen antes de que sus cuerpos estén desarrollados, vientres que se abren al filo del bisturí, panzas tamaño industrial que deben permanecer quietas en la cama varios meses, tetas que explotan como volcanes en erupción, mujeres que ponen en riesgo su salud y familias que se las tienen que ingeniar para cumplir con roles varias veces multiplicados.

Los embarazos múltiples, que fueron casi una marca de época al comienzo de la era de la reproducción vía laboratorio, fueron descendiendo a medida que transcurrieron los años. Sin embargo, en nuestro país las estadísticas reflejan los síntomas de un sistema donde se entrelaza la ciencia y la dinámica ultrasensible del mercado, que quiere asegurar a ultranza el éxito de sus intervenciones y, en muchos casos, se pasa de la raya.

En el campo de la fertilización asistida luchan intereses de distinto tipo. De un lado, están los centros de asistencia, ansiosos por lograr que las parejas se acerquen a ellos y de demostrar que sus tratamientos son exitosos, del otro están los casos de padres con dos, tres o más hijos nacidos al mismo tiempo, la prueba más irrefutable de que algo falla en la receta de la ciencia. En el medio hay parejas que quieren tener hijos y no pueden, que están dispuestas a pagar y hacer lo que sea necesario y a someterse a lo que la medicina prescriba para tratar de conseguirlo.

Está claro que el éxito de los centros de reproducción es lograr embarazos. ¿Pero conseguir un embarazo doble o triple es preferible a no conseguir ninguno? Para algunas parejas sí y para otras no, pero en los dos casos la mayoría no tiene plena conciencia de los riesgos que corren ellos y también sus futuros bebes, de los problemas de salud a que se están exponiendo de por vida. Y ahí es donde los límites entre la ciencia y la lógica de mercado se vuelven peligrosamente borrosos.

Recientemente, la Red Latinoamericana de Reproducción Asistida, una entidad científica que agrupa a 134 centros de reproducción asistida de esta parte del mundo (excepto de Costa Rica donde está prohibida la intervención de la ciencia para lograr embarazos) lanzó una recomendación a todos sus miembros: tratar de reducir el número de embarazos múltiples.

CONTRAINDICACIONES

Los estudios publicados por especialistas en reproducción demuestran que los embarazos múltiples conllevan demasiados síntomas que ponen en peligro la salud de madres e hijos. Por empezar, si la madre tiene más de 40 años, que es bastante habitual en los tratamientos asistidos, la multigestación aumenta los riesgos de hipertensión y diabetes gestacional.

Además, en las gestaciones múltiples hay más probabilidades de que alguno de los fetos muera, que sufra un retardo en el crecimiento intrauterino, lo que a su vez puede estar asociado con malformaciones. Las amenazas más serias se vinculan con la prematurez y con todo lo que el desarrollo incompleto del feto conlleva: bajo peso, inmadurez y, por lo tanto, mayor riesgo de mortalidad perinatal.

Esos indicios llevan a las conclusiones que ya están estudiadas, calculadas y publicadas: para un bebé único, la tasa de mortalidad en el primer año de vida es del 2 por ciento, pero sube al 30 cuando son gemelos, se duplica al 62 por ciento en caso de trillizos y al 95 por ciento cuando son cuatro bebes.

MAS DE LA MITAD SON MULTIPLES

En Latinoamérica, la mayoría de los centros de reproducción asistida cae en una peligrosa exageración: mientras en todo el mundo la tasa aceptable de embarazos múltiples logrados por medio de tratamientos es del 20 por ciento, las últimas estadísticas disponibles en el Registro Latinoamericano de Reproducción Asistida (son de los años 2003 y 2004) dicen que en nuestra región esa tasa supera el 50 por ciento.

Para ser más exactos, en el año 2003, por ejemplo, se reportó un 37,3 por ciento de embarazos gemelares, el 11,7 por ciento de los casos fueron embarazos triples y un porcentaje del 1,3 fue para los cuádruples. El total: 50,3 por ciento de embarazos de más de un embrión que fueron reportados y en los que el niño nació con vida. Los

"MUCHOS HIJOS

POR V. B.

Cuando conocí a Felicitas Herrera yo estaba mareada por las hormonas, con la remera manchada de leche y mis ojeras me daban ínfulas de lechuza. Ahora, si yo estaba alterada, ella tenía una sobredosis de puerperio, de trabajo, de responsabilidad, estrés, preocupaciones, llantos, fluidos de distintos colores en la ropa, pelo sin lavar, una colección de ojeras en capas. Yo había tenido a Ema, ella a Gerónimo, Fermín, Julia y Mía. Todos el mismo día.

Felicitas vivía en España, se había casado con un músico de rock que tocaba la batería en una banda conocida y sus horizontes estaban del otro lado del océano. No tenían pensado volver a la Argentina, pero vinieron para probar con un tratamiento de fertilización y nunca más

Está claro que el éxito de los centros de reproducción es lograr embarazos. ¿Pero conseguir un embarazo doble o triple es preferible a no conseguir ninguno? Para algunas parejas sí y para otras no, pero en los dos casos, la mayoría no tiene plena conciencia de los riesgos que corren ellos y también sus futuros bebés.

demás quedan fuera del registro.

Los números que quedan fuera de esas estadísticas son impactantes. Se calcula que en el caso de las gestaciones gemelares, el porcentaje de mortalidad durante el embarazo es del 3,4 por ciento, mientras que el porcentaje es más alto en el caso de embarazos triples o cuádruples, con el 7 y 21,9 por ciento de mortalidad durante la gestación respectivamente. Es decir que si se calculan los embarazos que no llegaron a término, la cantidad total de gestaciones múltiples daría un porcentaje del 80 por ciento del total de embarazos asistidos, no remotamente cercano al 20 por ciento que se acepta como margen de error.

DEME DOS

La mayor probabilidad de que se produzca un embarazo múltiple reside en las técnicas de baja complejidad, en particular en la estimulación ovárica, que consiste en suministrar drogas para que la mujer pueda generar más de un óvulo. Aun así hay alternativas para acotar la amenaza de mellizos o trillizos: ecografías para saber cuántos folículos se formaron, pasar a una técnica de alta complejidad, o aspiración selectiva de algunos folículos.

“Los pacientes pagan y quieren embarazos. La única manera de asegurarlo que tienen los centros es por medio de la implantación de más óvulos. Pero es hora de darnos cuenta que si el resultado es un embarazo múltiple, el tratamiento no fue exitoso”, dice Jorge Blaquier, director regional de la Red Latinoamericana de Reproducción Asistida en Argentina, Uruguay y Paraguay.

En nuestro país no hay legislación que regule la cantidad de óvulos que los centros pueden inseminar durante los tratamientos. En países como España, por ejemplo, cada tratamiento otorga derecho a un solo embrión y habrá que realizar uno nuevo cada vez que se quiera intentar conseguir un embarazo, pero siempre los embriones se aplicarán de a uno por vez. “La diferencia –según Blaquier– es que allá paga el Estado, acá el paciente.”

Por el Congreso pasaron ocho proyectos de ley en los últimos 15 años para tratar de organizar los alcances de la fertilización, pero todavía no hay ninguna sanción y las discusiones se pierden en el tiempo. La mayoría de los proyectos, más allá de las diferencias y las direcciones ideológicas particulares de que cada, coincidían en la necesidad de informar con claridad a las parejas sobre los alcances y riesgos de los tratamientos.

No siempre los pacientes están al tanto de lo que les espera. “Muchas veces las parejas no reciben suficiente información sobre cuáles pueden ser los resultados de los tratamientos, ni tampoco se les informa qué pasa en caso de que esos bebés nazcan prematuros o no se les explica cuán riesgoso es un embarazo múltiple. También es cierto que algunas parejas luego de varios tratamientos frustrados, le insisten al médico para que implante más de dos óvulos y no tienen en cuenta que muchas veces los óvulos se dividen, entonces implantan dos y aparecen tres bebés o implantan tres y aparecen cuatro”, dice Laura Pérgola, titular de la ONG Multifamilias y madre de mellizos.

PARA UNOS POCOS”

volvieron a poner el foco del otro lado del océano, por lo menos como familia.

Acá se instalaron en un PH prestado en los suburbios de Buenos Aires y él se fue unos meses a Europa a buscar dinero para la tropa que acababa de nacer. Ella se quedó sola, con cuatro bebés, una suegra y una madre que se alternaban para ayudar y algunas empleadas que cobraban por horas y hacían turnos rotativos para entrar en el minúsculo departamento apenas pensado para esta familia tipo. Ahora, tres años más tarde, recuerda lo difíciles que fueron esos primeros tiempos, “necesitábamos ser tres personas todo el tiempo. Si no tenés la guita o la familia, no sé qué haces. Pero en mi caso, no me faltó por suerte. Todos colaboraron con lo que cada uno podía dar o sabía hacer, nuestros viejos, hermanos, tíos, amigos... porque no hay ayudas estatales ni casi privadas, sólo me ayudó una ONG”.

Aún siendo protagonista y parte de esta experiencia, Felicitas, ante la idea de que se empiece a regularizar este tipo de tratamientos para evitar los embarazos múltiples, prefiere la duda: “Es un tema muy difícil, yo también creo que nadie debería correr el riesgo de tener más de tres chicos a la vez, pero al mismo tiempo cuando estás en el otro lado, ante la posibilidad de no ser madre nunca, estás dispuesta a correr cualquier riesgo, y todo te parece menos malo que no tener hijos. Así que te digo, yo tengo una opinión de casi todo en la vida, pero de esto no. Hay momentos que son de una felicidad enorme, que te desbordan, se recibe tanto cariño, hay tanta vida, tanta alegría. Todo es muy intenso, la felicidad y también los momentos difíciles. No es para cualquiera”.

INUTILISIMO



RAZONES TERMINANTES PARA HUIR DEL FEMINISMO

Es cosa resabida que las feministas provocan el justificado disgusto de los varones de pelo en pecho, como, por ejemplo, el científico hispánico Santiago Ramón y Cajal, cuyo ideario en torno de la emancipación de la mujer quedó claramente plasmado en *La mujer* (publicado en Madrid por primera vez en 1932, y en Buenos Aires, por Editorial Glem, en 1944), apropiadamente prologado por Margarita Nelken, quien alude a "esa figura demasiado reñida con feminidad, es decir, el sufragismo a la Pankhurdt" y elogia fervorosamente la agudeza de Ramón y Cajal, "rezumante de ternura para con el sexo que él ve encarna el devotísimo recuerdo de su madre, y también en el amoroso respeto hacia la madre de sus hijos".

En el capítulo "En torno al feminismo", dice don Santiago que "lo que las extremistas del feminismo llaman emancipación de la mujer no es en el fondo sino la imposición del formidable yugo del trabajo agotante, sin la compensación consoladora del amor y la familia". Para corroborar este aserto, el pensador cita el siguiente episodio histórico: "Cuando ilustres biólogos produjeron experimentalmente en varias especies asexuadas la partenogénesis artificial —fecundación del óvulo mediante diversos agentes químicos o físicos—, cuenta Terrier que ciertas fanáticas feministas lo felicitaron calurosamente con estas palabras: 'Por fin está próximo el día en que podamos procrear hijo sin el odioso y humillante concurso del hombre'". Como al parecer luego se comprobó que, en condiciones tales, la descendencia se compone exclusivamente de machos, Ramón y Cajal subraya la inconciencia del feminismo extremoso que "aspira a estas dos frioleras: 1) desaparición absoluta de la mujer (puesto que sin varón no se produce la hembra); y 2) aniquilamiento definitivo y radical de la raza humana. ¡Bonito porvenir!".

En consecuencia, el feminismo conduce a un círculo vicioso: "Cuanto más derechos políticos y facilidades para el trabajo extradoméstico se otorguen a la mujer, más se apartará a los hombres del matrimonio. Y cuanto menos matrimonios, más invasora y exigente se mostrará la mujer, atormentada por el abandono, el sobretrabajo y la imposibilidad de satisfacer, decorosa y legalmente, sus íntimas y sacrosantas aspiraciones de maternidad".

¿Hace falta agregar algo más a tan sabias y edificantes palabras? Pues sí: "Aun cuando las uniones legales no descendieran, el niño mal atendido y el marido mal cuidado presagian la degradación de la raza. Lejos pues de resolverse, el conflicto se enconará día a día". Y por si alguna disidente siguiera soñando con igualdad de derechos y oportunidades, Ramón y Cajal le pone la tapa: "Al reclamar la mujer los privilegios políticos del hombre y el ejercicio de toda clase de oficios mecánicos, está pidiendo, sin pensarlo, el derecho a la fealdad y a la vejez prematura".

¿¿¿¿¿¿¿¿ Cuestionario de Marcelle Proust * ¿¿¿¿¿¿¿¿

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de giño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada

ANA MORAITIS



Si fuera vagina sería la de...
Helena de Troya.

Si fuera pene sería el de...
el David de Miguel Angel.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
crema de caléndula.

Si mi cama hablara diría...
si mi cama hablara le diría "si hablás te corto la lengua".

Quisiera tener dos...
horas de un baño de inmersión, antes y después.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
me retoco las pestañas.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
"Ahh" en todas las tonalidades y de paso vocalizo.

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A Apolo, el dios griego de la belleza masculina.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
En ningún lado, con los que tengo me alcanza.

¿Cuántos son multitud?
Dos cuando no hay onda.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
La panza que no es sensual.

¿Cuál es su posición favorita?
La que se luzca mi elongación.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
El que te hace ver las estrellas.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Diciendo "ES AHI".

¿Cuándo miente?
Cuando no entendió dónde es "AHI".

El tamaño no le importa salvo que...
le dé demasiada importancia.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Por suerte nunca me faltó nada.

Tiene que durar más que... pero menos que...
Más que un abrir y cerrar de ojos, pero menos que el cuento de las mil y una noches.

Ana Moraitis es cantante lírica profesional, actriz, bailarina y artista plástica egresada de la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón. Realiza una intensa actividad como cantante de música barroca. En 2005 presentó su libro *Anagrafía* en el Teatro Maipo, en el marco de una exposición de poesías y dibujos propios. Desde 1999 se desempeña como soprano solista en el grupo La Compañía de las Luces, dirigido por Marcelo Birman. Este mes lanza el CD de la ópera griega *Ifigenia en Táuride*, de Christoph Gluck, que la encuentra en el rol de Ifigenia. Su obra puede descubrirse en www.anamoraitis.com.ar